

## EXTRACTOS DE CARTAS Y TEXTOS DE JANET ERSKINE STUART, RELIGIOSA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS. 1857-1914.

Traducción del inglés Imelda Flores, exalumna del Colegio de Chihuahua.

La Madre Janet Stuart, sexta Superiora general de la Sociedad del Sagrado Corazón, nació el 11 de noviembre de 1857 en Cottesmore, Rutlandia, Gran Bretaña. Fue la hija menor de un pastor anglicano. Su madre murió cuando ella tenía poco más de un año. Alentada por su hermano, a los 13 años se dedicó a buscar la Verdad y fue esta búsqueda lo que la llevó a la Iglesia Católica a los 21 años. Cuatro años más tarde ingresó a la Sociedad del Sagrado Corazón en Roehampton, en donde pasó 30 años de su vida religiosa. En 1894 fue nombrada Vicaria General y 17 años después fue elegida Superiora General de la Orden.

La Madre Janet Stuart murió en Roehampton en 1914; está sepultada en la Capilla del Sagrado Corazón del convento de Roehampton, que hoy se conoce con el nombre de Colegio Digby-Stuart. Su influencia, extendida por todo el mundo, vive en sus escritos, algunos de los cuales aparecen en esta publicación.

### LA VIDA INTERIOR

#### Los pensamientos de Dios

| CONTENIDO                         | PAGINA |
|-----------------------------------|--------|
| Los pensamientos de Dios          | 2      |
| Fe no seguridad                   | 4      |
| Las tribulaciones de un peregrino | 6      |
| Santidad                          | 9      |
| Esfuerzo y paz                    | 10     |
| La voluntad de Dios               | 11     |
| Lograr la Verdad                  | 12     |
| Valor y confianza                 | 13     |
| Oración                           | 15     |

|                                |    |
|--------------------------------|----|
| La Vida en soledad             | 17 |
| Nuestro Señor, Nuestro Amigo   | 19 |
| Autoconocimiento               | 20 |
| Ante nuestras fallas           | 20 |
| Contrición                     | 22 |
| Mortificación                  | 22 |
| La cruz de la mala salud       | 23 |
| Puntos de vista ajenos         | 24 |
| El valor de las pequeñas cosas | 25 |
| Buen uso del tiempo            | 25 |
| El cielo                       | 25 |

Todavía no has logrado tener un pensamiento correcto sobre Dios. ¿No sabes que por supuesto lo que Él hace es lo más correcto, lo más glorioso, la cosa más espléndida que puede ser? Así es, aunque sea lo más incomprensible...

Lo único que puede satisfacer a nuestras almas es Dios y recuerda que dudar, o rebelarnos o juzgar duramente a Dios es retroceder al fetichismo de un tipo de adoración que debe ser superado. Un Dios que no sea otra cosa que dulzura y amor no es nuestro Dios, es un espantajo creado por nuestras mentes enfermas. Piensa y cree en el más dulce y amoroso Dios y aun así no es ni la mitad de lo que realmente es Él...

No sabes cómo desearía que lograras deshacerte de esos pensamientos "anticuados, infelices, exagerados" sobre Dios y creer lo que sabes que es y que no puede ser otra cosa: la dulzura de la vida, el poder total, el amor al mundo y puedes entregarte a Él en un "acto total de entrega" con la seguridad de que nada de lo que pudieras soñar se compara con lo que Él tiene planeado para ti y quiere dártelo, si se lo permites.

Quiere llevarte a navegar en la gloria de sus pensamientos y de su amor, pero por miedo, sigues aferrándote al barandal y a los escalones de una seguridad ficticia; como diría el Padre Nieremberg: "Déjate ir" y yo te digo "déjate ir" y Dios te dice lo mismo.

Si mantienes firme tu corazón, amando y escogiendo la voluntad de Dios, cualquiera que ésta sea, en los mil y un detalles de la vida diaria y lo haces como si te gustara, será una gran victoria y una preparación perfecta para cualquier cosa que Dios tenga preparada para ti en el futuro. No te sorprenda que quieras lo mejor y más alto y luego caigas en las tentaciones pequeñas; Nuestro Señor sabe que estamos hechos de fragilidades y no se sorprende ni se desilusiona de nosotros si caemos una y otra vez. De lo único que se desilusiona es de que confiemos menos en Él, o que pensemos que ya se cansó de nosotros debido a nuestras fallas; espero que nunca le des esta desilusión.

Tu carta me hizo sentir mucho lo que estás pasando y rezo para que Dios te guíe y te fortalezca y no permita que ningún fracaso se interponga en tu confianza en Él. No le juzgues con criterios humanos y aleja de ti el pensamiento de que “Él no tolera ni verte”, como dice la gente.

“Porque el amor de Dios es más amplio que los límites de la mente humana,  
Y el corazón del Eterno es maravillosamente tierno”.

No podemos exagerar la constancia y paciencia de Su amistad y no creo que le guste que le miremos de reojo y nos mostremos indiferentes con Él, como si no supiéramos qué terreno pisamos con su amistad. La confianza de la gente se desmorona si les fallamos. Su confianza no se acaba jamás. Conoce la debilidad del barro del cual nos formó y por lo tanto está siempre dispuesto a disculparnos. Pero es posible que todo esto no se aplique a lo que tú piensas; la única cosa que te recomiendo como práctica es que confíes totalmente en Él y busques luz y fortaleza en la Eucaristía.

Corté un pedazo de tu carta y te la regresé. Es sobre algo que hace mucho quiero que veas y me da tanto gusto que ya lo has visto. Aférrate a esto: creemos tan totalmente en Dios que todo lo que podemos decir y “probar hasta el tope” a pesar de Él y en contra de nuestro concepto elevado y amoroso acerca de Él, es que realmente nuestro concepto es irrelevante. Contempla tus mejores pensamientos acerca de Él y aún así, siempre te quedarás corta respecto a su amor paternal. La suma de nuestras palabras deberá ser: “Él es todo”. Y por lo demás, sigue la voz interior sin pedir que te demuestre ningún secreto; esta “voz interior” tiene autoridad. Así nos enseña Dios, no importa cómo la llamemos, siempre nos dice lo que es mejor.

Si Nuestro Señor te dijera algo, sería: “Hombre de poca fe, ¿por qué has dudado?” (San Mateo Cap. XIV: 31). ¿Cómo podría disgustarse con nadie que desea,

aunque sea un poco, agradecerle? Y ciertamente tú lo deseas, y mucho. Pero debe ser frustrante no poder convencerte, como es frustrante no poder convencer a un bebé que lo amas y piensas lo mejor de él. Te hipnotizas repitiendo constantemente en tu mente: “posiblemente sea un castigo”, tal y como los niños se asustan a sí mismos diciendo: “a lo mejor hay un fantasma en mi cuarto”. Y terminan creyéndolo. Convéncete de lo contrario y no aceptes el miedo en tus palabras. Dios te ama y está interesado y aprueba todos tus esfuerzos, excepto los que se refieren a dudas sobre Él. Tienes que pensar bien de Dios. (Libro de la Sabiduría cap. I). Y que Él te bendiga.

“Vamos, mi amada, levanta un poco la cabeza para mirar el cielo y para orar”. El Padre de Ravignan lo decía y todos los santos lo dicen una y otra vez. Es posible que esto no te llegue a tiempo. No desilusiones a Nuestro Señor desconfiando de Él. Tú te decepcionarías de un pequeño que no confiara en tu buena voluntad hacia él. Y tú no eres tan tierna, ni tan fuerte, ni tan magnífica como es el Señor, ni hiciste a esa pequeña criatura y la cubriste con tu amor, como Dios lo ha hecho. Trata de entenderlo; se sentiría tan contento.

Gracias por todas las cartas, los extractos; signos agradables de aspiraciones agradables de la vida por venir. ¿Debería uno llamarlas agradables? Claro que sí ¿por qué no? Dios es lo más agradable de nuestra vida en el tiempo y lo será en la eternidad. Él lo es todo para nosotros ¿no es así? Ámalo y confía en Él lo más que puedas, ya que hay tantos que lo desilusionan y a Él le gusta ser amado para poder dar más.

### Fe y no Seguridad

Hemos de caminar con fe y no con seguridad; esta seguridad que ansías tanto no es necesaria para nosotros ni nos será concedida. La comunión consciente con Dios está reservada para el cielo y sólo se nos concede vislumbrar algo de esto, como una ayuda en este mundo. Pero podemos dar pasos sin esta seguridad, “y caminar sin temor en esta noche”. No busques una palabra, una hora o un pensamiento mágicos que cambie todo esto; ni se puede ni se necesita. La ley de nuestra vida es la lucha, el esfuerzo y a menudo lucha en la oscuridad, pero Dios siempre está junto a ti y creo que te sorprenderías ver Su alegría al ver nuestro esfuerzo, aunque a ti te parezca muy poco. De modo que lo único que puedo decir es paciencia; “no busques mucha paz sino mucha paciencia”, dice la Imitación de Cristo y su autor lo sabía bien. Y no te sientas fatigada al hacerlo porque vendrá el tiempo de la cosecha si no desfallecemos.

Tu sentido común ha llegado justo a tiempo en un momento difícil; gracias a Dios por ello, y como le dijo la tuerca al tornillo del barco durante la tormenta: “en caso

de duda, aguanta". El tiempo pasará y con él las dificultades del cuerpo y esto, puedes estar segura, como lo estoy yo, es lo más importante si no es que lo es todo. El resto es lo normal de la lucha que le corresponde a la Iglesia Militante mientras busca "lo que ha de venir". (Hebreos 13, 14).

Tiene que haber dolor y problemas sin solución, pero una vez más "en caso de duda, aguanta". Espera a que Dios se explique a sí mismo en la eternidad. Sería infantil creer que podemos entenderlo ahora pero nunca dudes de que Él es el Todo Bien.

Sí, hay tiempos malos, pero Dios es bueno; aferrémonos a esto y dejemos que lo demás funcione como Él sabe y se solucione como nosotros no lo sabemos y es siempre inesperado, pero es de Él...

No me sorprendió recibir tu segunda carta, no obstante que me hubiera encantado que tú recibieras una gracia especial y tangible. Pensarás que soy la incorregible optimista pero no puedo decir que pierdo la esperanza ni me desanimo y siento una inmensa compasión hacia todo lo que estás pasando en este momento. Creo en tu fe, aunque esté escondida bajo tierra totalmente, como la raíz de los tubérculos en invierno, pero llena de vida. Creo que estás cometiendo dos errores: uno, buscar certezas irrevocables – un barómetro espiritual que no cambie – algo que permanezca estable y dos, creo que no eres perfecta respecto a la paciencia! Es imposible que Dios no escuche tu oración, cada palabra de su criatura, pero siendo Dios, la escucha a su manera y no en la manera de su criatura, pero no vayamos más lejos que " Tú me llamarás y yo te responderé, me mirarás con afecto pues eres mi creador, si ahora vigilas cada uno de mis pasos, entonces no te fijarías en mis pecados; echarías mis faltas al olvido y me limpiarías de mis delitos" (Job XIV, 15), y esperando Su llamado, rezarás. Pero no analices; el análisis es un proceso muy burdo para algo tan etéreo y delicado como nuestra profunda conciencia de Dios. Sólo reza y en el momento adecuado todo estará bien. No puedes fallar si continúas rezando...reza humildemente. "Dios está en el cielo y tú estás en la tierra, así que usa pocas palabras" (Eclesiastés V, 1). No olvidemos que ahora somos gusanos ciegos pero "no lo seremos para siempre" (1 San Juan 3, 2).

Espero que esto te sirva y que sea bueno, buenísimo, para tu retiro espiritual y que veas todo lo que uno puede esperar a cada paso del camino. ¿No es una disciplina para nuestra vida de impaciencia cuando nuestra ansia de saber de cada tema o suceso la última palabra del plan de Dios? Así debe ser porque es lo mejor, Él así lo dispone y por supuesto que es lo mejor.

Está bien dispuesto que nuestra visión humana sea limitada; de otra forma ¿qué sentido tendría la fe, la esperanza y la gloria de estos misterios? Precisamente porque no vemos podemos confiar felizmente.

No me gusta que pienses que Dios es un enigma, porque todo acerca de Él ya se nos ha revelado, como también el que no lo comprendamos. Esto es parte de la adoración. La fe significa saber sin entender, como el verdadero amor es amar lo que no comprendemos, porque es caridad, fe y esperanza juntas. “Todo está bien”. Aún para la razón natural es tan iluminador que nuestras pruebas para obtener el cielo, el sufrimiento sea bueno, preciado y hermoso. Quisiera que creyeras en esas “luces momentáneas” que te dicen que puedes ser una santa! Significa un acto incomparable de entrega, de sumisión; aquí, ahora, las cosas tal como son, por amor a Dios y siempre que lo pienses, hazlo de nuevo. Es un pensamiento construido sobre un fundamento sólido como una roca, no una práctica piadosa.

Muy a menudo tienes la actitud de patear, dudar llena de pánico, como si Dios no fuera Dios y no estuviera dirigiendo hasta el más mínimo detalle con un amor tierno y providente para el más alto bien. ¿No crees en esto? Continúa haciendo actos de fe y sumisión total hasta que logres “una rendición absoluta” que te llevará más allá de toda duda acerca de las circunstancias o los deseos y que serán tal y como deben ser. Dios sabe y ama. Nosotros no podemos entender. Si pudiéramos hacerlo, toda la belleza de nuestra vida se marchitaría. La fe y la esperanza son gloriosas en cuanto nos adhieren a lo que no comprendemos.

Que Nuestro Señor te ilumine y te permita amar este viaje lleno de aventura, de fe, de esperanza, en la oscuridad, pero con Él.

### Tribulaciones de un peregrino

Te deseo las tribulaciones de un peregrino pero también las alegrías y esperanzas y finalmente la recompensa y el descanso del peregrino cuando la fe y la esperanza se terminen, porque has llegado al santuario y éstas se transformarán en visión y gozo.

Sí, comprendo el esfuerzo que esto significa, pero debes recordar que el entrenamiento de Dios es siempre “donde más duele”, como diría el Padre Morris; y si comparas el precio de tus resentimientos y la lucha de la voluntad que desea tener manos libres, Dios bendecirá tu trabajo y te usará como instrumento de su gracia. Este es el precio. Siempre lo ha sido. Cuando te rebeles, piensa cómo el

Dios Encarnado se permitió que San José de Nazaret le enseñara paso a paso el uso de las herramientas de carpintero.

Sí, mi alma, no hay de otra que humillarse y postrarse en el polvo antes que Dios y luego tú, puedas levantarte y seguir el santo camino de la fe. Es cierto que debes crecer y ver las cosas en su verdadera perspectiva y comprender que todos estos secretos de la sabiduría y el amor de Dios están contenidos en urnas de barro, pero no te detengas allí; la razón te conduce hasta un punto, es lo más alto de la humanidad, pero debes continuar más allá, a lo que dice la fe; esto abre el inmenso horizonte de la eternidad. Dios lo sabe. Dios nos guía y transforma nuestra confusión, nuestros esfuerzos y fracasos en un bien y ese bien es eterno...

No pienses ni por un momento que Dios, quien te ha dado la luz, el deseo y el entendimiento, podría o querría dejarte en el atolladero a medio camino sin darte la gracia para llegar a tu destino. Su honor no lo permitiría. Pero debes estar preparada para una batalla no una marcha victoriosa, y aceptar las condiciones de la guerra de todo creyente y saber que todo el tiempo nos estamos convirtiendo en aquello a lo que aspiramos y nunca decir que ya llegamos, porque ésa es la esencia de las cosas. Tú lo entiendes...

Te digo con todo mi corazón y convicción que la paz y la alegría retornarán. Estás luchando con valor y la ayuda de Dios no te fallará. Mi pobre y amada criatura, no hay palabras que puedan decirte cómo te acompaño y comprendo tus sentimientos y la batalla que estás librando, especialmente en estos últimos tiempos; soledad, obscuridad y dolor pero, créelo...esto te dará, se lo pido a mi Dios, el empujón a lo que está más allá, a la región en donde Dios lo es todo y todo empequeñece a su justa proporción; aquí o allá, esto o lo otro, no es nada comparado a la verdadera vida de la voluntad de Dios. Has luchado con gallardía antes ¿recuerdas cuando sentías que no podías conquistarlo? Y sin embargo lo lograste, y así lo harás ahora. Eres tú, con la ayuda de Dios, quien tiene que hacerlo y puede hacerlo... creo que la cercanía de Dios estará presente de nuevo, pero si no, tú sabes que toda alma que Dios ama tanto debe pasar por su Noche Oscura, aunque no seas San Juan de la Cruz. Dios está contigo. Está cerca de ti cuando luchas. Está orgulloso de ti y dispuesto a ayudarte a hacer lo imposible. Debes ser valiente y dejarlo que te tienta a caminar sobre el agua y que tu corazón cante porque perteneces a Dios, así que nunca nada malo puede pasarte.

No querida hija, no pienses que estoy decepcionada – ¿cómo llamarlo? – por esta nueva etapa de tu vida espiritual. Ni por un momento; no tenía expectativa alguna porque nunca pensé que tú considerarías decepcionante esta etapa. Las apariencias externas de conceptos como fracaso, éxito, oportunidad, influencia,

aceptabilidad todas estas cosas significan muy poco para mí y creo que también para Dios. Es la tendencia de cada alma individual hacia Él lo que importa y es lo que me interesa. Como dice la frase “el derecho personal del corazón a Dios”. Y Dios, a través de todas nuestras fallas, nuestro cansancio y nuestras desilusiones con nosotros mismos, trabaja y armoniza el futuro. Nosotros sólo tenemos que cerrar los ojos, hacer lo que nos toca y confiar en Él. “El Señor es mi pastor, nada me falta”. Que Él te bendiga siempre.

Te has dado cuenta de que te has dejado llevar por tus nervios y que esto hace que todo se vea inútil y lastimoso; las personas sólo se han comportado como seres ¡totalmente humanos! debes hacer como Sansón y vivir tu vida rectamente hasta el final. Mira a Dios, piensa en Dios, tu propio Dios y Padre y todo estará bien y se tranquilizará...has todo lo que puedas, y podemos hacer mucho, si nos decidimos a estar calmadas y dueñas de sí. Muy a menudo solamente esto nos hace estar bien, ya que el cuerpo depende tanto de la mente y la mente de la vida espiritual. Así que regresamos al punto de partida: control de sí misma, considerando siempre nuestro último fin y el maravilloso amor que Dios nos tiene.

A mí no me parece tan mal como a ti porque ya lo esperaba...en la calma de un retiro espiritual las cosas son más sencillas que en el ajetreo de la vida diaria y aflora lo mejor de nosotras mismas con más libertad. Hay inviernos y hay veranos, no puede ser igual todo el año, no habría frutos si así fuera. Tienes que ser paciente con las estaciones, hay poco que puedas hacer que no estés haciendo ya. “No podemos encender a voluntad el fuego que ya existe en el corazón”. Si estuvieras otra vez en retiro espiritual o enferma y a punto de morir, toda la fe, esperanza y caridad que parecen estar muertas, resurgirían para probar que sólo estaban dormidas, no muertas; sólo, sin poder hablar, como diría el irlandés que cayó al pozo. Verás que regresarán, pero no compares tu estado mental con el de otros, eso nunca ayuda. Tienes que seguir tu propio ritmo y tu propio camino y deja que los demás hagan lo que mejor les acomode. Hay muchas mansiones en el reino de Nuestro Padre y Él nunca nos pide lo imposible.

Christina Rossetti dice con razón, que el camino es de subida todo el tiempo y es así hasta el final. Estoy convencida que está programado que la vida sea una carga pesada y llena de trabajos, extraordinariamente parecida a viajar en una carreta de bueyes en Sudáfrica, avanzando cuatro millas por día; a veces la carreta se voltea, a veces se atasca y para sacarla del barro hay que deshacerla y volver a armarla fuera del lodo. Así que me hace dudar más cuando las cosas van bien que cuando hay problemas día y noche. No importa; la llegada valdrá la pena y no está tan lejana – ver a Nuestro Señor derramando su bienvenida llena de felicidad por cada uno de sus pobres hijos golpeados, cansados, con el corazón

roto, llegar por fin a su hogar eterno; saber todo lo que Él piensa de los esfuerzos, problemas y accidentes de nuestro camino. Cuando nos damos cuenta de esto, sabemos que nada más importa, excepto que debemos mantener los ojos en Él y tratar de ser humildes y pacientes por amor a Él. Vale la pena, es el pensamiento que debemos mantener fijo en la mente...los cielos derramarán su alegría al verte llegar por fin a casa ...

...Pasaste una Cuaresma muy fervorosa y se lo agradezco al Señor, porque no obstante que ese fervor es lógico que no dure (Dios así lo ha dispuesto) por lo pronto te eleva por encima de la niebla y las nubes de la vida diaria y nos muestra algo del escondido mundo de la Gracia. Algún día conoceremos todo sobre él. Por lo pronto, ¡caemos de bruces sobre las baldosas de la vida diaria! No importa, es allí en donde ocurre nuestro entrenamiento diario, resolviendo los problemas de la vida y haciendo los trocitos de cosas buenas que se nos presenten. Si las haces por amor a Dios, no habrá fracasos ni desilusiones aún si no tienen ningún resultado, porque lo hiciste por Él y Él nunca olvida.

Sí, puedes hacerlo y si lo haces por Dios y con el pensamiento de la eternidad ante ti, lo superarás; eres como una persona empujando una roca enorme cuesta arriba; podrías soltarla y rodaría hasta el fondo otra vez o puedes seguir empujando hasta la cima, así que confío y rezo y creo que no la soltarás. No importa cómo hayas llegado hasta dónde estás, aun suponiendo que haya sido un error; es la voluntad de Dios que estés aquí y ahora en este lugar y en este momento. Consecuentemente, el martirio no sería una mejor prueba de amor y debes amar a Dios y hacer Su voluntad. Por esto vale la pena vivir y tienes la oportunidad de crecer en virtud y dependencia de Dios, como nunca la tuviste antes.

### Santidad

Dios no hace ostentación de su trabajo y nunca lo hace repentinamente. Espera, reza y ten paciencia; recuerda que a lo que Dios le importa es que seas santa. Tus pies están en el camino correcto, aférrate a Él y a pesar de muchos tropiezos y momentos de angustia sigue adelante por el camino al cielo. Todo estará bien algún día y todos los días de esfuerzo serán bendecidos. Que Dios te bendiga siempre.

Terminemos con lo más importante de todo. Sí conviértete en una santa; ¿por qué no? ¿Por qué otra cosa vale la pena vivir o es más importante? Cada cosa, por pequeña que sea te ayudará en este camino, si la ves como enviada por nuestro

Dios amado que está profundamente involucrado en nuestros problemas y quehaceres diarios. Para Él nada es demasiado grande o pequeño; es tan comprensivo y amoroso de todos nuestros cambios de humor, dolores y anhelos; sólo pide a cambio una sola cosa: que le presentemos nuestras preocupaciones para confortarnos, nuestras alegrías para bendecirlas, nuestros problemas para deshacerlos y lo que nos ahoga para calmarlo. Si le permites estar en los detalles de tu vida, todo estará bien y podrás con todo; lo importante es evitar pensamientos injustos, de dureza, de odio acerca de Él y no comprenderlo. De modo que ámalo y confía en Él lo más que puedas y que nada pueda apartarte de esa fortaleza: Dios refugio de su pueblo.

Querida mía, te has olvidado otra vez de que eres tú quien tiene que elevar tus puntos de vista para encontrar la paz y hacer el trabajo de Dios como debes. Si buscas en la Historia Sagrada, en la Historia de la Iglesia y en tu propia experiencia año con año, ves que el trabajo de Dios nunca se hace en condiciones ideales, no como lo hubiéramos imaginado o escogido, pero los santos de Dios, donde quiera que se encuentren, han fijado sus ojos en Él y han tratado de hacer Su voluntad a perfección y han conformado la suya a la de Él. Tú no sabes, Él sí; tú no comprendes, Él sí; tú no puedes, Él sí y lo único que le importa es que conformes tu voluntad a la suya y seas santa, a eso viniste al mundo. “Bernardo, Bernardo ¿a qué has venido aquí?”.

### Esfuerzo y Paz

He estado pensando mucho en dos condiciones esenciales para la celebración de Pentecostés: una es esfuerzo y la otra paz interior. El esfuerzo es necesario para hacer lo que nos hemos propuesto y que debemos hacer, el regalo es para nosotros, ya que Dios desea más darnos que nosotros recibir y el esfuerzo nos engrandece y nos hace más capaces para recibir. “La falta de esfuerzo es el mal de todos los males” dice el Padre Faber; un pensamiento que me ha gustado mucho es: “el bálsamo, el vino de las voluntades predestinadas es un esfuerzo jubiloso y una añoranza de Dios”, en este caso, de Dios Espíritu Santo.

La otra condición es la paz; no la paz- complacencia con lo que poseemos o la paz de las circunstancias personales cuando no hay problemas, sino la paz permanente, resultado de la voluntad, la que no depende de sentimientos, la de la firme entrega a Dios en todo momento, la paz incomparable de San Francisco de Sales como un “acto de renuncia total”, que abarca tanto. Hay otros tipos de paz muy agradables, como la paz de un espíritu arrepentido, muy humilde y por lo tanto tranquila o la paz de un alma callada que no habla sin cesar a sí misma, a

otros o a Dios; la paz de una sinceridad real que aunada a las anteriores y a muchas otras variedades de este sosiego no terrenal, que sin duda te son familiares. De cualquier manera te deseo todo esto, tanto como se pueda tener, tanto como uno sea capaz de tener y la capacidad para más...

Dios escucha los deseos que murmuramos y conforme se van logrando, aumentan...y entre más deseamos y logramos más desearemos y lograremos...es por eso que nuestra vida es espléndida.

### Voluntad de Dios. Entrega

En lo que a nosotros concierne, Dios quiere que las cosas sean como son: lo que pasa y lo que no pasa. De modo que nunca las desees de otra forma. Todo el material con que contamos para la santidad está en el aquí y en el ahora, tal y como es, y si no tiene estos dos elementos, el que no comprendemos y el que no escogeríamos, no sería lo que es para nuestro bien. Espero que para el tiempo de Navidad disfrutes de los pensamientos que te ayudan. ¿Por qué no disfrutar de algo tan satisfactorio?.

Existe una fortaleza que no cede a la tentación y no hay por qué apurarla, esto es obvio; Dios sabe mejor y hace todo por el más alto bien. No puede ser de otro modo, espera y verás. Es imposible que lo comprendamos ahora y es también imposible no creer que “todo va a terminar bien; ya lo verás por ti misma como todo estará bien”. ¿Te ayuda tu devoción a Nuestra Señora? ¿Acudes a ella en cada problema y le pides su ayuda? Si no lo has hecho, empieza ahora.

Por favor, grábate en la cabeza que abandonarse a la providencia de Dios y al amor del Sagrado Corazón no es un mito o una ilusión sino la forma de adoración más humilde y verdadera que el alma puede adoptar ante toda tentación, dificultad y peligro. Si dejas caer todo lo demás encontrarás el amor de Dios y su fuerza envolviéndote de tal manera que te invadirá una gran calma. Es lo que Santa Catalina de Siena llama con belleza “Océano de Paz” de la Divinidad. ¿Dónde puede estar mejor una criatura de Dios o más en su hogar que allí? Nada más importa... Pero deberás entregar tu voluntad, tanto en las cosas pequeñas como en las grandes. Si te sales con la tuya, tendrás que lidiar con un pequeño ídolo; si olvidas tu voluntad, tendrás a Dios. A Dios amándote, apoyándote y tomando la responsabilidad de todo lo que te acontece.

¿Qué nos importa quién o cómo o qué coordina el orden de nuestra vida? Es siempre Dios y su voluntad y su forma de obrar; entre menos amor propio exista

habrá más espacio para el amor y la fe y para todas las cosas celestiales por las que vale la pena vivir.

Es un error pensar que es menos voluntad de Dios estar feliz! “Oh mi Dios tu voluntad es tan maravillosa hoy y la acepto”.

Debes vivir de acuerdo con la voluntad de Dios, debe ser tanto tu luz como tu fuerza y si permaneces fiel, sin ansiedad, sólo tranquilamente fiel al llamado interno de la gracia de Dios encontrarás que el yugo es dulce y la carga ligera... No dejes tus anhelos, aspira a lo mejor y más alto, comprendiendo que llegar hasta allí es un trabajo de toda la vida, no de un día y nunca permitas que los fracasos te desanimen ni te frustren; comienza de nuevo con gran ánimo, especialmente con gran confianza. Nuestro Señor siempre te ayudará y estará contento con tus esfuerzos.

Tienes razón en lo que dices sobre la entrega. Al principio requería de muchos esfuerzos agotadores de actos de resignación y ahora parece como una carrera al hogar de Dios, “al escondite de sus criaturas tan amadas”, como lo llama el Padre Faber. Ve confiada, allí no hay nada que temer.

Debemos prepararnos para el futuro y sin embargo no sabemos qué traerá. Tenemos que encontrar un lugar tan firme donde pararnos, que nada inesperado pueda molestarnos y tan amplio que todo lo que haya que hacer, quepa allí y tan satisfactorio que cubra toda otra satisfacción. Hay sólo una cosa que reúne estos requisitos y que colma los anhelos de nuestras almas y es la voluntad de Dios.

La alegría proviene de la satisfacción perfecta con la voluntad de Dios de momento a momento, siempre con la perspectiva del Reino de los Cielos en nuestra mente.

### Alcanzar la Verdad

Sé de una sola forma para alcanzar la Verdad: oración y sumisión de la mente, voluntad y corazón a Dios. Tú crees en Dios. Creer en Dios implica un acto de sumisión por parte de la criatura, tan profundo y total como pueda hacerlo nuestro pensamiento. Este acto de adoración significa mucho más de lo que podemos comprender.

Quiero pensar que rezas diariamente por la luz para conocer la verdad de Dios.”Envía tu luz y tu verdad; éstas me han conducido y guiado a la santa colina de tu tabernáculo”. Salmo xlii 3. En lo que respecta al dolor personal, seré muy franca contigo, puesto que tengo una especial predilección por ti; que tu mente sea lo que es hoy: nublada y oscura en todas las cosas que para mí son luz de

luz y vida de vida. Este es mi pensamiento especial para ti y cuando rezo por ti lo hago para que lo logres y esto ha sido siempre lo que lamento no hayas logrado; en comparación, todo lo demás son detalles sin importancia para mí.

Hay otra cosa a la que aferrarse, la actitud de sumisión de la mente a la verdad de Dios, conozcámosla o no. La sumisión es a Él, y es por lo que debemos orar, porque es la única forma en que nos llegará la luz y en todo caso, es la actitud correcta de la voluntad. Te recomiendo no analizar mucho a qué te comprometes ni cómo. Deja que esto se aclare por sí mismo, o no, como Dios lo disponga.

Otra vez te has dejado ir a las aguas del pasado y especialmente a las del futuro y en ese auto análisis interior, das vuelta y vuelta y esto sólo te conduce a una “confusión espiritual” como la llamaba Santa Catalina de Siena y a una depresión del espíritu. Mis puntos de vista no han cambiado y juzgándote con lo mejor de mis habilidades, creo que tus problemas son más escrúpulos intelectuales que otra cosa; un deseo de experimentar una certeza más allá de lo que le es dado al ser humano experimentar y analizar y expresar cosas a ti misma que no entran en el rango de la razón humana. Pienso que el remedio es la oración y la humildad. Cultivar la actitud de sumisión a Dios y humildemente pedirle su ayuda...

No puedes ver el futuro pero siempre puedes orar y tratar de ser humilde, porque sólo así se ilumina todo. Si cerramos nuestras mentes a la humildad y a la contrición, hay más oscuridad intelectual. Uno va haciéndose humilde y “en la luz de Dios, ve la luz”. (Salmo 35,10).

### Valor y Confianza

Después de todo, lo que importa es estar unida a Él con amorosa confianza y conforme a su voluntad. Él solamente hace lo que es mejor para cada uno de nosotros, así que confiemos en Él, tanto en lo pequeño como en lo grande.

Qué feliz estoy que tengas ahora la verdadera luz sobre cómo Dios está contento con nosotros, porque es muy importante creerlo. Hace la gran diferencia en nuestro valor. San Francisco de Sales lo expresa de una manera tan hermosa cuando dice: “Dios se conforma con poco porque sabe bien que no tenemos mucho”.

Ahora sabes que tu vida está bien ¿no es así? Y confías plenamente en Dios y no te importa que las cosas parezcan raras y confusas ¿verdad? Porque sabes que Él lo sabe todo y hará que todo esté bien al final. Todo lo torcido se enderezará, se solucionarán todas las dudas y estaremos felices de saber que todo estaba bien

desde el principio y que pusimos nuestra confianza en Él cuando las cosas parecían tan oscuras e incomprensibles. No te imaginas lo mucho que nuestra alma depende de lo que le decimos con el pensamiento. Procura siempre pensar cosas positivas y alentadoras, porque es una norma que detrás de todo pensamiento negativo, hay una mentira y detrás de todo pensamiento positivo sobre Dios y nuestra alma, existe una verdad. Debemos tener esperanza y decirnos a nosotras mismas: “mi alma, con la ayuda de Dios, hará esto y lo otro. Podemos cometer faltas diariamente, pero todo saldrá bien al final y estaremos con Dios...” y esto es cierto.

“Si tan sólo supiéramos que algún día de seguro llegaremos al otro lado”. Sí, lo sé, pero esto no puede ser cuando se trata de cosas tan etéreas como éstas. Entre más alto queremos llegar, más alto es el riesgo, pero esa es la parte más hermosa de esto. Las grandes inseguridades que confiamos al Señor, los riesgos inauditos que tomamos sin otra seguridad que nuestra gran confianza en Él, me parece que son la esencia de nuestra vida y su belleza. Te acostumbrarás a ello y obtendrás equilibrio en los riesgos y llegarás a amarlos.

Ten confianza, Dios te ama tanto a pesar de todo. Las miserias y tentaciones contra las que luchas de ningún modo te separan de Él. Corre al pie de la cruz y de las heridas de Nuestro Señor y no permitas que nada te haga pensar que Él no te ama o que estas lejos de Él. Humíllate frente a Él en las pequeñas oportunidades que tengas, pero hazlo con paz y tranquilidad, sin forzarte, como parte de una vida humilde y al servicio de los demás, sin que se note.

Tienes razón cuando piensas que lo que necesitas es más oración; y podrías añadir “y mucha más confianza”. Si sólo supieras cuánto te ama Dios! Se acabarían tantos problemas y preocupaciones, porque los empacarías y se los confiarías a la amante paciencia y ternura de Nuestro Señor.

Lo que Nuestro Señor nos promete es la paz y la confianza en Él. Si conservas la confianza, nada perturbará tu paz, porque cualquier falla o error, y éstas son inevitables para todos nosotros (y aún las faltas más graves, si las hay) se convierten en razones más poderosas para apoyarnos en el Señor y motivo para reclamar Su amor indulgente. Entre menos pienses que puedes hacer por ti misma, más debes contar con Él.

La falta de valor es lo que te está consumiendo y si pretendes encontrarlo dentro de ti, nunca lo encontrarás. Todavía no has aprendido a encontrar todo en Nuestro Señor, pero debes aprenderlo, porque sólo en Él se puede encontrar. Luz para ver tus fallas y la gracia para superarlas poco a poco y conservar siempre la alegría en Él. Él te lo dará todo. Lo tienes a Él. ¿Qué puede faltarte?

Valor mi alma, ahora es el momento para decir: “Me guiaré por lo que he visto en momentos de calma con los ojos bien abiertos; correré el riesgo, haré un acto de confianza total”; que tu oración sea muy sencilla no analítica. “Señor, Tú lo sabes”; es a veces todo lo que se necesita.

## Oración

Las noticias de tu retiro espiritual fueron lo mejor que podría desear y creo que tu disposición espiritual era excelente: más segura que nunca de que nada merecías y sin embargo convencida más allá de toda duda que Él te lo daría todo. A Él le agrada esto, lo sé de seguro.

No necesitas ni debes actuar con tanta precipitación que tus plegarias no te permitan concentrarte en ti misma. El momento de recogimiento antes de entrar a la capilla, una genuflexión lenta y luego concentrar todas tus facultades en la presencia de Dios como un acto de profunda adoración, te darán el control necesario sobre cualquier “precipitación” y eso es muy importante para un buen comienzo.

Una persona que anda siempre ocupada, apurada y con tendencia a la “prisa”, me dice que Nuestro Señor parece decirle constantemente a su alma “tienes que orar todo el tiempo, puesto que no tienes tiempo para orar”. Me parece un buen consejo para las “jóvenes e impacientes”. Recomiendo que lo consideres.

Has tenido una experiencia muy útil para el resto de tu vida y es que no son las circunstancias sino el deseo lo que conforma al ser interior. Uno puede hacer progresos en la oración tanto en un día saturado de trabajo como en uno sin tanta presión por las responsabilidades diarias, porque si lo permitimos, se expanden como gas y tienden a llenar todo el espacio disponible. La soledad y paz exterior no hacen un alma de oración, sino el deseo profundo de Dios...todo se resume en lo que Nuestro Señor le dijo al joven: “Si quieres ser perfecto, ve y vende todo lo que posees, dalo a los pobres y sígueme”. (San Mateo XIX, 21). Eso es lo que exige.

Creo que tu pregunta está casi al límite sobre lo que podemos pedir, puesto que la respuesta es evidente: “No me es permitido hacer con lo mío lo que desee?”. O dicho en otras palabras “¿No es una locura desear otra cosa que la voluntad de Dios?”. Como dice el Padre Segneri: “¿No acepta Él por igual la alabanza del elefante que la de la sardina?”.

Pero si utilizamos las maravillosas gracias que tenemos, no podemos ni imaginar hasta dónde nos llevará Dios; y lo que Él busca es nuestra respuesta a nuestra gracia individual; no busquemos mayor gracia o la gracia de otros: Sería una locura desear otra cosa excepto la voluntad de Dios.

Que Él siempre te bendiga, te ayude y te ame todos los días.

Estás en el camino correcto; sí, el regalo de tu corazón durante la oración es lo que Dios más desea, que se lo ofrezcas a Él y lo recibas. Mantén tu corazón elevado y con gran fervor. “Espera y espera de nuevo” (Isaías10, 13). A Dios le encanta que esperemos en Él porque quiere dársenos a Sí mismo. Si solamente creyéramos esto, como lo profesamos, qué cercana sería nuestra unión con Él y cómo sería bendecido nuestro trabajo.

“Entrégate a nosotros”, es la mejor plegaria que podemos hacer y “nos entregamos a Ti”, es la mejor ofrenda. Puesto que no sabemos qué pedir ni qué ofrecer, déjasele a Él y recuerda que tenemos que entregarlo todo y que va en serio... el todo por el todo.

Cuando oramos a veces es mejor estar cara a cara con Dios sin decir nada.

Procura hacer tu relación con Nuestro Señor tan informal y natural como puedas. Recuerda que Él ve y le interesa cada alegría, cada tristeza y cada esfuerzo de tu día. Procura buscarlo confiadamente en cada dificultad...

Respecto a la meditación, trata de que sea tan sencilla como sea posible y ve si no es mejor convertirla en lo que San Ignacio llama un coloquio. Lo que quiero decir es que cualquier reflexión se convierta en una charla directa con Nuestro Señor. Así es más fácil evitar las distracciones. Todo este tiempo del año (Navidad), creo que te será muy útil leer el himno de San Bernardo, “Jesús, dulce memoria”, unos dos versos diarios y toma cada pensamiento o palabra como una forma de dirigirte a Nuestro Señor, como petición, amor, alabanza, deseo, agradecimiento, etc. de acuerdo al tono del verso. Vale la pena que lo intentes...

Estoy tan contenta de saber que el Convento de María Reparadora te ha resultado tan agradable. Que el Santísimo Sacramento esté allí siempre expuesto es un gran consuelo y una gracia especial. Puedes ir a visitarlo y en unos cuantos minutos sumergir tu alma en la Verdad, Luz y Vida del mundo; sin palabras y hasta sin ningún pensamiento especial, sólo con la conciencia de que estás en la presencia de Dios, conforme, y que un corazón verdaderamente humano late con placer y te da la bienvenida en cuanto entras...

Contrición, siempre; esperanza, siempre; oración, conforme se te facilite más en ese momento. Sé muy flexible y no pretendas que sea en esta u otra forma. Tiende a lo más sencillo y callado y persevera en los momentos difíciles. Un momento de certeza vale la pena la espera de días y semanas.

Sea lo que sea que pase, querida hija, conserva el ideal frente a ti y no te desanimes por los fracasos para alcanzarlo. No pretendas lograrlo en un instante. Si continúas esperando, orando e intentándolo lo lograrás y al final llegarás, aunque no lo sepas. Cultiva el espíritu de oración; todo bien proviene de esto, pero requiere de cuidados para crecer. Trata de leer algo espiritual todos los días aunque sea por cinco minutos. Ayudará a tener la mente ocupada en cosas espirituales y recuerda que todo pasa, excepto las cosas del espíritu. Los problemas pasan, los pleitos pasan, el cansancio, la tentación, todo excepto Dios y la vida que vivimos en Él. Así que reza y continúa haciéndolo y que Dios y Nuestra Señora estén contigo.

No cometas el error que muchos cometen, al creer que la unión íntima con Dios en la oración les es concedida como un regalo a aquéllos que lo merecen. “El Espíritu Santo sopla donde desea” (San Juan iii, 8). Posiblemente lo concede, no porque lo merezcas sino para hacerte merecedora de ello. De cualquier modo, permanece en la oración a pesar de que no te sientas inclinada a ello, no con violencia, sino paciente, callada y aún estúpidamente. No busques estar satisfecha de tus esfuerzos o la seguridad de que todo está bien en tu interior; busca el equilibrio en la tenue orilla de la esperanza, sobre el abismo, a veces temblando, pero confiando y entregándote al cuidado amoroso de Dios.

Ahora que las festividades de Navidad han terminado, te sugiero para tu meditación “El discurso de Nuestro Señor en la Última Cena”, leído y preparado directamente del texto (lo que implica una preparación muy cuidadosa, por supuesto) y que me comuniques cuál es el resultado. Te pido especialmente que hagas estas meditaciones con un espíritu positivo y de oración. No te compliques con telarañas de razonamientos o dificultades que se presenten, sólo estudia el amor de Nuestro Señor y ora seriamente para lograr un discernimiento y comprensión de él.

Acerca de “encontrar a Dios”, buscas mucho un sentimiento como indicador de ello y creo que Dios nunca prometió que lo “sentiríamos”. Él llena el vacío que pretendes crear. Trata de hacer Su voluntad...confía en Él para encontrarlo.

La Vida en Soledad

Sí, mi querida hija, la vida es solitaria y sin embargo el mismo Nuestro Señor dijo: “No estoy solo porque el Padre está conmigo” (San Juan XVI, 32), aunque posiblemente no podamos sentirlo 364 días del año. Pero sabes a ciencia cierta que a pesar de tu comportamiento errático y el chirrido de tu coche, una mano ha guiado tu vida y te ha mantenido a salvo durante muchas tempestades, más allá de lo que tú hubieras podido hacer por ti misma y esa misma guía te llevará por fin a puerto seguro.

Para nuestro Maestro podemos estar de pie o caer y Él ve las profundidades de nuestro ser. Es bueno vivir en Su presencia, avergonzados más no con miedo. Esta soledad la conoces y la escogiste, aunque sin saber lo que implicaba, cuando dijiste: “Dios será el Dios de mi corazón y mi premio para la eternidad”. (Salmo lxxii.26). Ahora ya no te sorprende tanto porque sabes qué amargo es este fruto que la gente llama soledad. Somos extranjeros y peregrinos en esta tierra. No habrá hogar para nosotros hasta que lleguemos al cielo y sin embargo, por la fe, tenemos un anticipo de hogar en donde quiera que esté el Santísimo Sacramento.

La vida en soledad con Dios no significa que vivamos la vida del Molinero de Dee... simplemente significa que aceptemos la verdad de que el amor consiste en dar, más que en recibir, mientras estemos aquí en el mundo. El recibir será tan abundante aún en esta vida, cuando hayamos aprendido a dar, que nos sentiremos pequeños y confundidos con nuestro pequeño regalo. Es amor a los demás, ni más ni menos; es sentir más por ellos, no menos, lo que deseamos para encontrar nuestra alegría en dar...y yo al último.

Es a los ojos del Maestro y para Su placer que debes florecer, porque el ojo no vio ni el oído oyó lo que el Señor piensa del florecimiento callado y oculto de los esfuerzos diarios ni lo que dirá cuando lo encontremos.

Por más solitario y aislado que te parezca el camino, Dios está allí, contigo. Tú le deseas ¿crees que Él lo olvida? Te enviará ayuda o te permitirá que la obtengas tú misma, siempre en el momento justo que lo necesites. Y esta incertidumbre es lo glorioso del asunto. Vives con confianza, esperanza y amor...

Por lo pronto un poco de soledad con Dios tiene que ayudarte para superar todo el zumbido de ese ruido interior que es tan común llene nuestros oídos con el tumulto del diario vivir y nos impide oír el susurro de la palabra de Dios en nuestro interior.

Pídele al Corazón de Jesús, en estos días de paz y silencio, que tome tu corazón en su mano y lo haga más Suyo, como un pequeño tabernáculo en donde Él pueda descansar sin que Le molesten.

OPiensa en nuestra vida interior: no estamos llamadas a llevar una vida solitaria, puesto que no estamos solas, pero estamos invitadas a una vida completa y perfecta dentro de nuestras almas... estamos llamadas a trabajar con Dios, a caminar con Dios, a tener influencia con Dios y con todos los santos y ángeles que Le sirven alrededor de su trono.

Nuestro Señor, Nuestro Amigo.

Los votos que has renovado son baluartes de fortaleza...el primero fija tus ojos en el enemigo y el segundo te une corazón a corazón con el único Amigo que puedes amar totalmente sin peligro de desilusión o arrepentimiento: "Sin un amigo no puedes vivir plenamente; y si Jesús no es tu amigo...". Ya conoces el resto. Él debe estar contigo a donde vayas y tú con Él. Cada año entenderás mejor lo que esto significa, pero sólo en la Eternidad comprenderás lo que ha sido Su amistad para ti y más allá de Su amistad, Su amor.

Dios está de tu lado, lo sabes; É te ha llamado y debes mirarlo y apoyarte en Él, no como un amo sino como un amigo en quien puedes derramar toda la riqueza del amor que hay en ti, ya que Él siempre estará contigo, te responderá, te comprenderá y ayudará, aunque no siempre veas cómo.

Querida hija, has pasado por un valle solitario, has estado algo deprimida y posiblemente sintiendo que nada era suficientemente bueno y que el sol nunca volvería a brillar en tu alma! Sí, creo que fue sólo una etapa, una muy dura, pero esas cosas nos enseñan y nos acercan al Señor. Siempre puedes decirle: "no tengo a nadie en el cielo más que a Ti y a nadie deseo en la tierra más que a Ti" (Salmo lxxii, 25). Nuestro Señor en el Santísimo Sacramento es tu compañero, consejero y amigo. Él ha pasado por todo, lo ha sentido todo; ha estado fatigado como tú y te entiende perfectamente. Trata de hablarlo con Él como si pudieras ver Su rostro escuchándote y espera Su respuesta. Probablemente no será con palabras sino con una gran paz y confianza y la certeza de que eres amada, guiada y cuidada por Él.

...Estoy encantada de que tu confesor sea firme y te diga que debes recibir la Comunión independientemente de lo que pienses. La gracia de la santa comunión es un hecho por sí misma. Dios viene íntima y personalmente con todo su poder y amor al centro mismo de nuestro ser, en donde nacen la vida y el pensamiento y cuando viene lo hace con todo Su poder para sanarnos, para bendecirnos y

darnos paz, para poner todo en orden, para hacer santo, fuerte y puro todo lo que nos pesa, nos acaba, todo lo estropeado; a nuestra alma, nuestro ser y nuestras facultades. Así que como ves, no es cuestión de decirle cosas bellas, o decir cosa alguna, pues aunque estemos agotados y abatidos, sólo necesitamos desearlo y recibirlo y Él hace el trabajo sin necesidad de palabras. Por eso me encanta saber que comulgas. No seas indiferente ni retraída. Recuerda que no hay amigo en la tierra como Nuestro Señor y Él desea ser tu amigo.

Nuestro Señor ama ser comprendido...esa es la vida interior que se nos presenta; tratar de comprenderle y armonizar con Él. A cambio Él nos ofrece su comprensión y simpatía hacia nosotros. Cuando nadie entiende, Él sí. Cuando nadie se da cuenta, Él sí; así que en realidad nunca estamos solos. “Al nacer Él se convirtió en nuestro compañero”, para caminar con nosotros a lo largo de nuestra vida, recorrer nuestro peregrinar, probar nuestro pan, beber nuestro cáliz y pedirnos que compartamos el Suyo... se ha sumergido en la corriente de nuestros asuntos hasta el final de los tiempos al quedarse en el Santísimo Sacramento...y se siente ampliamente recompensado si nos importa.

#### Autoconocimiento

Estas cosas que nos llegan al alma y nos duelen y nos hacen humillarnos hasta el polvo son algunas de las mejores gracias de Dios; llenas, llenas de promesas y nunca pienses que se han terminado para ti. Vendrán más revelaciones que te harán más humilde, más cercana y más sincera. No te dejes abatir; recuerda que son como regalos de cumpleaños que un niño atesora.

Es una gracia enorme que veas en ti vanidad al hablar y actuar de lo que veías antes; más que corregir en tus relaciones con los demás. Todo esto es muy bueno y una gracia especial que muestra que los puntos de vista, los deseos y juicios de Nuestro Señor se están apoderando de los tuyos y los está conformando a los Suyos. Lo bueno de esto es que tú serás más y más uno con Él, y puesto que es Su deseo y tu más profundo anhelo, esto será y se convertirá en realidad.

#### Ante nuestras faltas

No debes tomar tan en serio los fracasos...debes cultivar el valor lleno de esperanza en tu servicio a Dios y recuerda que tendremos caídas y fallas toda la vida, nos sirven para manteneros ancladas en la humildad y en la contrición, así que “encendido, apagado y encendido de nuevo”.

Sí, tienes razón cuando dices que es extraordinario que podamos dar a Dios de nosotras mismas y es una cosa llena de esperanza y alegría porque Dios lo entiende tan bien y este regalo llega poco a poco, a veces casi en contra de

nuestra voluntad. Y sin embargo Él lo acepta, cada detalle, como aceptamos de un niño una flor manoseada. Significa mucho para Él que nos conoce y nos ama...

El trabajo y la lucha son buenos y son la ley de la vida, de cualquier vida que vale la pena vivir y sabes...pienso que los pequeños reveses ocasionales en esta batalla no nos hacen daño. Probablemente si tuviéramos una serie ininterrumpida de victorias nos volveríamos demasiado orgullosos. No importa que no veas tus progresos ni seas capaz de medirlos; tu voluntad se está fortaleciendo y la gracia de Dios está aumentando en tu alma. Tampoco esperes librarte de experimentar depresión o exultación, propias de tu naturaleza humana; si puedes lograr no perder la cabeza y mantenerlas bajo control y no demostrarlas, estas son grandes victorias.

Estoy segura de que cuando tuviste oportunidad de reflexionar frente al Santísimo Sacramento y te venían otros pensamientos a la mente y te hacían odiar tu orgullo, tu terquedad, espíritu de crítica y otros puntos de vista humanos que te invadían y te hacían apreciar más la humildad, la obediencia, la renunciación y todo lo que nos quita la arrogancia y la agresividad de nuestras pequeñas personalidades. Un acto de humildad o de renuncia es una perla preciosa a los ojos de Nuestro Señor, si se compara con un espíritu de dureza hacia nosotros mismos o el aguantar el dolor...no son sino baratijas. Dale al Señor lo verdadero, lo mejor en todo, aquellas cosas ocultas de las que nadie sabe el costo, excepto tú y Él.

Todo está bien, hija querida, mira cómo debemos confiar en Dios totalmente y qué traicioneras y pasajeras son nuestras resoluciones y buenos propósitos. Sé sincera y trata de estar tranquila durante el retiro espiritual. El Buen Pastor llegará y recogerá una vez más a la oveja perdida. Acurrúcate en Él para amarle y ser amada.

Acepta la pequeña falta y la aún mayor recuperación como un acontecimiento importante del camino. Estos sucesos nos dan más autoconocimiento y más auto desconfianza y nos hacen comprender que Dios es lo único que deseamos y que es el Único que puede satisfacernos. Tienes razón cuando dices que eres más libre y que "cada desaire es bienvenido si convierte la tierra áspera, suave".

Que Nuestro señor te bendiga y te ame más y más.

¡Mira cómo Dios ayuda cuando lo necesitamos! El examinador llegó justo a tiempo y te ha mandado de nuevo por el camino cantando y con un corazón alegre; espero que con la firmeza de propósito de quien se ha arrepentido de sus faltas, cuando sabemos que la falta está perdonada en el cielo y en la tierra y estamos

dispuestas a reparar. Te aconsejo que reces para obtener el espíritu de “reparación”. Es tan dulce, tan humilde y tan fuerte.

Estoy segura de que Dios nos ayuda si nos ayudamos a nosotros mismos, y aun siendo débiles podemos hacer pequeños actos de mortificación, fidelidad y generosidad para que Él nos ayude a matar a las víboras grandes, que son demasiado para nosotros... si es necesario, Él hará milagros, pero para nuestros defectos y faltas, nos ayudará a superarlos por etapas... Has actos de profunda humildad ante Él, sin pedir nada en especial y verás qué paz y fortaleza te inundan.

Sólo unas palabras más... decirte que estás equivocada si piensas que me he disgustado. ¿Cómo puedo disgustarme, ni por equivocación, con un alma que busca en serio a Dios? Todos nos equivocamos, tropezamos, caemos y nos volvemos a levantar, pero seguimos adelante y tratamos de agradar a Dios y cada error que cometemos nos hace sentirnos más humildes y por lo tanto, más cerca de Él.

#### Contrición

Cuando estamos en lo más bajo, camino de purgar nuestras faltas, en la Primera Semana (¿de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio?), en la meditación de los Salmos Penitenciales, en el gran océano de sal de la contrición, uno está tan seguro y bendecido; allí el alma puede fortalecerse y esperar el tiempo de Dios, y si Él quiere hacernos verdaderamente, no se ha perdido tiempo alguno, no hay ilusiones falsas ni nada que deshacer. En cambio los grandes sueños de santidad y la esperanza del gran día en que el alma, con blanca túnica y aureola dorada se transformará o el cuadro de hacer bien a los demás al son de tambores y trompetas o el susurro al oído de consejo privado, todo resulta en nada.

“Pasar pronto, desapercibida, sin ser valorada, son cosas que suceden en la tierra. En el camino al cielo, elevan el valor del alma y Dios mismo es su recompensa”.

No sé quién escribió esto, pero es cierto.

#### Mortificación

“No hay camino mejor ni más seguro en este mundo, que el camino de la Cruz y la mortificación diaria” y esto no significa sólo las mortificaciones externas que son más espectaculares y fáciles, sino las cosas que no se ven, las renunciaciones a cosas pequeñas, a deseos e inclinaciones, paciencia, gentileza y autocontrol cuando te sientes impaciente, son actos de generosidad. Nunca permitas que tu mal talante o depresión abrumen a los demás comportándote poco amable o

brusca; aunque te sea difícil, ofrece la victoria difícil (aunque no sea más que una leve sonrisa) a Nuestro Señor, como muestra personal de amor entre tú y Él y promesa de que harías más si pudieras. Él lo comprenderá.

La mortificación corporal tiene un propósito mucho más amplio que la disciplina, etc. Pienso que la mejor mortificación es aquella que involucre tanto el cuerpo como el espíritu, la memoria y la imaginación. Creo que quienes la practican tienen un plan para morir diariamente y alcanzar una verdadera vida interior. “Benditos los muertos que mueren en el Señor” (Apocalipsis xiv, 13)

¿Podrías acaso pensar que un socio tan importante en nuestro negocio tendría un ataque de descuido así? Posiblemente sí, puesto que estás pasando por lo mismo, pero no dejes que se te haga costumbre. Tienes que forzarte a estar alerta y cambiar la atención de una cosa a otra rápida y totalmente. Esto implica gran mortificación y si las cosas son interesantes, puede ser como una camisa de fuerza.

#### La cruz de la mala salud.

Es muy cierto y puede parecer que a tu vida le tupió por todos lados en esto de la salud, pero no es así. Significa una mayor concentración en cosas del Espíritu, no forzada ni por determinación personal, sino en el sentido de que cuando perdemos algo, el resto se agudiza y se vuelve más eficiente. Dios siempre estará contigo, tu propio Dios, la luz de tu vida. Confíaselo todo a Él. Te repito que vas por buen camino y no obstante que me duelo por ti más de lo que pueda expresar, te repito no temo por ti. Recuerda que por duro que sea, es la mejor parte. Todavía no lo puedes ver pero procura creerlo. Algún día te será claro. Que Dios te bendiga y ancle tu corazón y tu alma más y más en Él.

Le pido al Señor te conceda comprender algo de la grandeza y especial privilegio de tu vida actual de aparente inactividad y, a menudo, de gran fastidio y renunciación. Dios quiere ser todo para ti y por eso te quita otras cosas, pero si desea ser tu todo, lo demás importa poco.

La vida de un alma es algo tan magnífico que uno de esos actos de fe y aceptación, sin fanfarrias ni luces, es de mayor actividad y vitalidad a Sus ojos que la marcha de los ejércitos y el poder de sus comandantes.

Dios realmente lo es todo y lo demás es nada y cuando te sometes y te entregas a Él y besas con amor la mano que te sostiene, te conviertes en uno con el Todo, el Todopoderoso, la Sabiduría, el Amor que Dios es.

...Cómo me he adentrado en tus sentimientos y en tu diario ofrecimiento a Dios. Él sabe lo que es mejor para nosotros y si parece cerrar los caminos por los que tú hubieras querido transitar para servirle, es sólo para darte algo mucho mejor, para hacerte más corto el camino hacia Él, uno tan excelente para ti que ni siquiera lo hubieras soñado. Al llenarte de regalos, puedas sentirlo o no, te demuestra que Él es más que cualquiera de Sus obsequios y que amarlo es más que servirlo y que someterse a Él es la mayor muestra de adoración. Así que trata de hacer lo único que merece la pena: abandonarse a Su cuidado y amor y permitirle amarte a Su manera y aceptar todo lo que Él haga, es lo mejor.

### Puntos de vista ajenos

Procura no tomar en cuenta lo que otras gentes hacen, dicen o lo que les gusta. Sólo trata de agradar a Nuestro Señor como aparece en los Evangelios y recuerda que en nuestra condición humana, ignorante e incompleta, entre más analizamos menos vemos. Estamos en la etapa del gusano, no te irrites por ello. Algún día seremos mariposas. Seamos pacientes y no dejemos de rezar: “Tú que me creaste, ten piedad de mí”.

Me parece que a menudo te creas dificultades por querer seguir puntos de vista de otros y devociones que no te corresponde compartir. ¿Para qué emplear tanto tiempo y emociones en ello? Ignóralos si no te convencen y no luches con esas devociones como si fueran...dogmas de fe. No lo son, son accesorios. No tienes que amar a Dios de una forma en particular, sólo en la forma que más te agrade a ti. Si ves las oraciones silenciosas de la Liturgia de la Iglesia, verás que no hay nada escandaloso en ellas. Querer argumentar sobre esto parece ser que presenta más dificultades que lo necesario. Recuerda que ¡nadie te lo quiere rebatir! El Padre Daignault diría: “Ama a Dios y sigue adelante” y sé tan amable en tu juicio de los demás como te gustaría que ellos fueran tolerantes contigo.

He querido escribirte todos los días. Contigo sucede que todo punto de vista se convierte en un Credo! Sólo un pequeño consejo: ora y trata lo menos posible de teorizar; sobre todo no construyas tantos castillos en el aire sobre las opiniones reales o imaginarias de los demás, sólo para deshacerlos después. No seas tan controversial en tu interior!

No te preocupes acerca de lo que hacen otras personas, aún las más santas, en sus relaciones con el Señor. No creo que este tipo de realismo imaginario sea para ti. Polvo y cenizas son mejores. Así no te apartaras de la verdad y si Dios quiere algo más de ti, te lo hará saber. “Muéstrame Oh Señor tus caminos para mí

y enséñame tus senderos". (Salmo XXIV 4). Conserva las cosas eternas y suelta las del tiempo...

### El valor de las cosas pequeñas

Sí, creo firmemente que encontrarás más y más que la entrega en la vida diaria es la solución al gran problema: ¿"Cómo llegará mi alma a Dios?".

Pensamos, está claro, como seres humanos y durante mucho tiempo creemos que necesitamos algo espectacular, pero el modo como Dios actúa y escoge sus medios para lograr sus fines, cosas sencillas como los Sacramentos, palabras ocasionales o actos que parecen triviales, se convierten en la bisagra que cambia totalmente la dirección de nuestras vidas!

Tenemos que entrenarnos para ver ese maravilloso lado de las cosas o por lo menos creer firmemente en ello y apreciar el valor de las cosas pequeñas que son mucho más que meros símbolos. Reza. "Que eleves nuestras mentes a las cosas celestiales: Te rogamos, escúchanos" ... Vive en el pensamiento de Dios, p.ej. en la presencia de Dios, porque es allí en donde encontrarás toda salud, toda seguridad y todo descanso para tu alma.

### El buen uso del tiempo

En lo que respecta a tu tiempo, es un asunto importante y te recomiendo leer durante los viajes en autobús o en tren. Ahora puedes encontrar muy buenos libros resumidos y con buena presentación, por ejemplo, las Series de Dent's Everyman Series, que no representan ningún estorbo ni para los muchos sufrientes que no tienen bolsillos. Si ocupas tus horas muertas en leer, pronto conocerás a los autores clásicos de la Literatura Inglesa y esto te será muy útil. Cuando caminas por la ciudad no puedes leer, pero puedes rezar y dejar que este sea tu tiempo para Dios. Reza por las almas que sufren, que tienen tentaciones, por las vocaciones, por los obispos, los sacerdotes y a veces permite que tu mente esté en paz con el solo pensamiento de que Dios está dentro de ti, a tu alrededor, sobre ti, íntimamente contigo y camina en tranquila alegría al lado del mismo Señor.

### El Cielo

Sabemos que la mayor alegría y bendición del Cielo es que "veremos el rostro de Dios" (Apocalipsis XXII 4). Todo lo demás será nada en comparación con esto... sólo nos importarán las Puertas de Perlas y la estructura de piedras preciosas y el arcoíris de gloria del trono celestial porque la luz de su gloria brilla en ellos. Es Su Gloria la alegría de la Ciudad Santa. Su misión ha terminado, su victoria es total,

sus heridas han sanado, sus deseos satisfechos, su corazón es amado, su alegría, plena; estas serán las causas de nuestra alegría y seremos bendecidos con la visión de su gloria.

## ALEGRÍA EN LA FE

### ÍNDICE

|                                    |    |
|------------------------------------|----|
| ALEGRÍA                            | 27 |
| ALEGRÍAS Y TRISTEZAS               | 27 |
| ORACIÓN                            | 28 |
| DEVOCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN        | 29 |
| VALOR Y ESPERANZA                  | 30 |
| NUESTRO SEÑOR, NUESTRO AMIGO       | 32 |
| FE Y RAZÓN                         | 33 |
| INTIMIDAD CON NUESTRO SEÑOR        | 34 |
| REGALOS DE DIOS EN NUESTRAS VIDAS  | 35 |
| LOS SANTOS                         | 36 |
| EL SANTO NOMBRE DE JESÚS           | 36 |
| NUESTRO SEÑOR, NUESTRO COMPAÑERO   | 37 |
| LA VIDA, PREPARACIÓN PARA EL CIELO | 38 |

### LA ALEGRÍA

La calidad de nuestra alegría depende de la fuente de donde procede. ¿En dónde buscamos nuestra alegría? ¿Cómo llega y cómo se va? Observa su vuelo como el vuelo de los pájaros... ¿se eleva hasta lo alto o sólo revolotea? ¿es constante o cambiante? ¿Cambia con los días, según el estado de ánimo, con el amor a nosotros mismos, según las circunstancias?

La alegría de Nuestra señora debería ser la nuestra porque ella nos dio a la ALEGRÍA misma, a Dios, su Divino Hijo. Pero ella es también nuestra alegría. Sólo el pensamiento de Nuestra Señora en nuestras mentes nos da alegría constante. No necesitamos pensar sobre Ella; sólo pensar en Ella. Todos conocemos la pureza y el silencio de la atmósfera después de una nevada; así el pensamiento de Nuestra Señora clarifica el alma, dispersa las dudas, las preocupaciones, la

ansiedad, la desconfianza. Puede que no veamos solución a nuestros asuntos, pero tenemos la certeza de que llegará.

El pensamiento en Nuestra Señora nos enseña a regocijarnos en Dios Nuestro Salvador, como lo hizo ella; eleva nuestra mente a deseos celestiales; quita atractivo a las cosas mundanas que acabarán, envenena para siempre las mezquindades y nos une a lo mejor y más elevado. Si hacemos que Nuestra Señora, por amor a Nuestro Señor, la guardiana de nuestra mente y nuestros pensamientos, ella, quien conoce y se regocija en Él, nos ayudará al sacrificio, a la renunciación, a la poda espiritual, a cultivar lo necesario para guardar nuestros pensamientos y hacerlos dignos de Él y de ella.

Ser portadora de alegría y proporcionar alegría lo dice todo; significa que estamos viviendo fielmente para Dios y que nada más nos importa. Si uno da alegría a los demás, estamos haciendo el trabajo de Dios. Con alegría interna y externa todo está bien. No puedo concebir una labor más excelsa. La alegría es la atmósfera más celestial que podemos encontrar en la Tierra, deberíamos cultivarla siempre como un deber.

## ALEGRÍAS Y TRISTEZAS

El Señor conoce, ha previsto y nos proporciona todo lo necesario para lo que ha de ser, así que toma de Su mano con total confianza, el cáliz que ha preparado para ti con una mezcla de penas y alegrías.

Una vez le dijo a Santa Matilde que cuando tuviera una pena, se la ofreciera inmediatamente para que Él pudiera probar de ese cáliz antes que ella y así encontrara la gracia, fuerza y consuelo necesarios, porque si ella lo probaba primero “no era conveniente que Él bebiera después que ella”, así que ofrécelo primero a Él, alegría o tristeza, lo que sea y la gracia vendrá con el contenido.

Las fuentes de las alegrías son más profundas que las de tristeza; las penas son temporales y están dentro de nosotros; las alegrías son eternas y pertenecen a Dios. El dolor agrega algo que ennoblece nuestras alegrías, algo saludablemente amargo que previene se conviertan en mero placer. Nos hace darnos cuenta que no estamos hechos para este mundo. Le decimos a la alegría: “Ven, pero no me poseas”. Esto asegura nuestra libertad.

La alegría sigue a la tristeza...como la flor procede del tallo espinoso, no el tallo espinoso de la flor. Como las tristezas y las alegrías vienen de Dios. Cuando no es así y vienen en el orden contrario, primero la alegría y luego el dolor, son del Enemigo: remordimiento, desilusión, etc. Esto es algo que la primavera nos enseña cada año, cuando vemos las ramas espinosas y torcidas. Dile a cada

tristeza: “Sé que las rosas y los mezquites florecerán de estos tallos espinosos”. (Díselo a cada dolor).

Hay una conexión entre la alegría y la tristeza. No significa que el consuelo llegue para “compensar la tristeza”; son opuestas pero nacen de la misma raíz; se pertenecen una a otra y es voluntad Divina que experimentemos ambas. Por esto debemos mirar con ojos amables a las penas: “Porque son, no sólo precursoras sino causa de alegrías futuras”.

Las penas nos hacen más capaces de experimentar la alegría. Quienes nunca han sufrido no saben apreciar las alegrías. En la vida sin nubes de la gente próspera hay cierta rudeza y falta de sensibilidad. El dolor y las penas las hacen desaparecer. De modo que, de nuevo, veamos el dolor como un amigo.

## LA ORACIÓN

La oración es un poder invisible, pero uno de los más reales e infalibles en toda la creación. Podemos hablar con Dios de corazón a corazón, de mente a mente y Dios siempre nos comprende y nunca falla en darnos respuesta; y entre las oraciones, probablemente pocas son tan poderosas, y ciertamente ninguna más fácil, que aquéllas que consisten en una sola palabra en la que se concentra toda la fuerza de nuestra mente limitada y llega a Dios...una jaculatoria es como una flecha que se lanza, se dispara directo de nuestra alma a Dios.

Las jaculatorias son oraciones tan concentradas, tan hermosas, expresan tanto en una palabra: “Ven”, es una de estas palabras extraordinarias...pero hay aún más: “Ven” es la palabra que Dios nos dice. A través de los siglos Él ha usado esta palabra. Es la que Nuestro Señor usó a menudo durante su vida mortal; es una de las palabras más comunes y Él la usó como una forma muy especial e íntima para llamarnos. “Ven y sígueme” ... “Ven y acércate” ... “Ven a lo alto” ... “Ven y sígueme de más cerca”. Tenemos que estar muy atentos porque muy a menudo “Ven” no se dice en voz alta.

Es una palabra muchas veces relacionada con nuestro trabajo. Nuestro Señor le dijo a uno de sus apóstoles: “Ven” y él le dijo a su hermano: “Ven y mira”. Tenemos que captar la palabra de Dios; esa es nuestra misión.

Es una palabra que tenemos que usar para llamar a otros y llevarlos hacia Él: “Ven y te mostraré lo que es el Sagrado Corazón, pues yo he hallado el secreto de la vida, la verdad de Dios”. “Ven y ve quién es el Sagrado Corazón”. Tenemos que acercar al Sagrado Corazón a cada alma con quien entramos en contacto, ya sea con nuestras palabras, por medio de la oración, con nuestra alegría o con nuestro ejemplo.

## DEVOCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN

La Devoción al Sagrado Corazón tiene varias aristas. En cierto modo tiene tantos aspectos como hay almas que la entienden y practican; y hay millones de creyentes en la Iglesia Católica y miles de personas consagradas que han interiorizado las “increíbles riquezas” del amor de Dios que existen en Cristo Jesús, Nuestro Señor. Ninguno ha podido agotar el estudio de los distintos puntos de vista ni la diversidad que contiene este objeto central de su devoción. Se ha dicho que la Devoción al Corazón de Jesús abarca todas las devociones bajo un solo aspecto; pero sea uno bajo muchos o muchos bajo uno, la verdad es que no hay término para esta devoción, excepto la capacidad de cada persona y el poder de su amor.

La forma que más se ha difundido es la de Santa Margarita María Alacoque, discípula fiel que recibió el regalo de una intimidad especial, incrementada por los continuos sufrimientos que tuvo en su vida, que parecieron darle derecho de entrada a ese Santuario de dolor y adentrarse en sus misterios, como nadie más se hubiera atrevido o sido capaz de lograr.

La devoción al Sagrado Corazón en la Pasión, rica en ocultos regalos para las almas como la suya, tiene también un lado amable atractivo a muchos: “He aquí este Corazón que tanto ha amado a los hombres”. Todo mundo puede detenerse y escuchar ese grito y responder de alguna forma en el lenguaje especial de su corazón y de su mente. Puede dar nueva esperanza a los que están desesperados y despertar a los indiferentes; puede provocar una reacción en los corazones sencillos de los niños y dar consuelo a las almas en cualquier tribulación. Desea hacerse oír por toda la raza humana; año con año se extiende su encanto a las grandes asociaciones y fraternidades que propagan esta devoción por todo el mundo y se han dado cuenta de los grandes beneficios que aporta a la vida cristiana. La oración comunitaria logra la conversión de los pecadores, da la gracia y ayuda necesarias en todas las necesidades, paz en las familias, fuerza a los sacerdotes para llevar a las almas a Dios y el cumplimiento de todas las gracias y “Promesas del Sagrado Corazón” que le hizo a Santa Margarita María.

El amor es la donación de sí mismo: todas las formas de entrega de uno mismo por amor a Cristo son parte de la devoción al Sagrado Corazón. La reparación es una forma muy especial de esta devoción; es lo que le pidió Nuestro Señor a Santa Margarita María...Él se da sin reserva, se entrega totalmente sin garantías ni protección y no obstante, una y otra vez se le desprecia y se le avienta Su amor a la cara sin contemplación alguna, con desprecio, sin valorarlo...de ahí la necesidad de reparación.

## VALOR Y ESPERANZA

Ahora abordaré la pregunta crucial que haces en ambas cartas: la soledad y la desilusión que provoca el fracaso de los ideales humanos. Querida hija, eso también es normal...la infancia pasa pero el cielo está ante nosotros y la alegría no muere. Ahora tienes que crecer y ser lo suficientemente fuerte para que otros se apoyen en ti y en realidad no lo deseas de otro modo. Dios será más y más para ti y aprenderás grandes lecciones de valor y esperanza. Nunca se ejercita mejor la esperanza que cuando sentimos interior y exteriormente que las cosas están estancadas. Ya estás viendo los frutos y lo que significan para ti los días en que el Santísimo está expuesto: sólo luz y vida en la presencia de Dios.

Oh! Será tan maravilloso y bello más allá de cualquier palabra, cuando lo veamos en retrospectión y no cambies voluntariamente ni un dolor o angustia; cuando lo contemples todo terminado y en su belleza total.

Especialmente cuando medites detenidamente sobre la eternidad y que las pequeñas cosas del tiempo tomen su debida proporción, que sin duda tomarán en el momento de tu muerte y las grandes realidades espirituales resaltarán. Estoy tan contenta con los actos de confianza y sus resultados. Dios te está guiando, ordenando y bendiciendo; déjate guiar, ordenar y bendecir por Él y “verás que todas las cosas estarán bien”.

Durante la tormenta las cosas se ven mas grandes de lo que son, pero cuando retorne la calma y uno recuerde que la acción de Dios siempre está allí, sin error y todopoderosa y que Él puede hacer que las personas caminen sobre el agua y que puede alimentar a cinco mil personas con sólo cinco panes, entonces comprenderemos que “el amor logra lo imposible y mueve montañas”.

Creo y estoy segura de que lo único que debes hacer es afrontar las dificultades y ver más allá de ellas a Nuestro Señor que te dice: “¿Qué te importa esto o lo otro? Tú sígueme”. Y luego continua, síguelo, a Aquel que tiene todos los hilos de los acontecimientos en Sus manos, sin quien “ni un gorrión cae del cielo”; mucho más contigo; sin Él no te sucede cosa alguna, grande o pequeña; aférrate a Él; toma Su mano y él te sostendrá y te aclarará las cosas a su debido tiempo, Su propio tiempo. Él ha previsto cada una de las cosas que te pasan, no son accidentes.

No te sorprendas del agotamiento interior por el gran esfuerzo y trabajo de volver a empezar. Casi todos lo sienten, así es la naturaleza humana. Dios lo sabe y se

compadece de nosotros, no nos culpa sino que nos ayuda día a día a soportar la carga. La oración debe ser la base y fuente de todo. Dale el lugar de honor en tu vida. Ya has logrado mucho y lograrás más si no pierdes la esperanza...los elevados pensamientos sobre la presencia de Dios y Su providencia, de la eternidad. Te ayudarán y descansarán tu mente...Dios te bendiga y te conceda la gracia de empezar de nuevo sin perder la esperanza (sé que lo hará) y esperar los resultados.

Tu carta me llenó de alegría y ahora hasta agradecerás a Dios por las dificultades porque luchaste y las has conquistado y eres más fuerte y has adquirido experiencia; ahora sabes qué fuerza de voluntad tienes, con la ayuda de la oración... puedes comprender por experiencia propia, las siete gloriosas promesas para aquél "que persevera hasta el final", escritas en los primeros capítulos del apocalipsis.

San Estanislao era considerado omnipotente por su Maestro de Novicios porque siempre encontraba los medios para obedecer las reglas impuestas por el voto de obediencia, y con la fe como ayuda, en verdad somos omnipotentes para lograrlo que Dios desea de nosotros. Has logrado la parte más difícil del trabajo, lo que llaman en Irlanda "la mitad más grande del trabajo". El resto lo has hecho poco a poco, con avances y retrocesos. Pero en cuanto te des cuenta que eso es la materia prima de la santidad y que a Dios le importa muchísimo cada minuto dedicado a Él y lo graba en la eternidad, entonces tendrás más comprensión y amor y encontrarás que no sólo es posible sino hasta fácil.

Estaba a punto de escribir cuando llegó el sonido de una voz humana, tu segunda carta, cantando la presencia de Dios y Su Verdad, con notas preciadas y hermosas... Dios conoce, Dios guía y de todas nuestras confusiones, fallas y esfuerzos saca provecho y este provecho es eterno.

Que Dios permanezca contigo y te bendiga...has bajado a las profundidades y ahora estás subiendo de nuevo hacia el sol.

Tu carta me dio un gran placer...la dicha más grande que me has dado y alegría también a Dios. Te ha extendido Su mano y tú la has tomado... ¿quién podrá separarlos? Nada podrá herirte, estás a salvo y feliz con Él ... que Dios te bendiga y te ame más y más.

**NUESTRO SEÑOR Y NUESTRO AMIGO**

Cada año, pero éste en especial, deben ser de progresos en el amor a Nuestro Señor como tu amigo más íntimo y confiable, a quien puedes decirle todo y a quien puedes pedirle todo lo que necesitas. Busca, en todo, la presencia de Nuestro Señor; es el único testigo que importa Él, tu padre, tu hermano, tu mejor amigo. Trabaja, piensa y ora para agradarlo a Él solamente y “Todas las cosas se te darán por añadidura”.

Esfuérzate todos los días por alcanzar ese espíritu del Sagrado Corazón que se resume en las palabras “nada más que dulzura ha brotado de Su corazón”.

Creo que Nuestro Señor tomaría como una muestra de amistad profunda si te decides a guardar el secreto de tu sufrimiento sólo para Él y busques conmiseración sólo en Él.

Que el Señor te bendiga y te enseñe más y más cada día la dulzura, humildad y valor de Su Corazón.

Recuerda que no hay en el mundo un amigo como Nuestro Señor y Él quiere ser tu amigo.

No podemos exagerar la fidelidad y paciencia de Su amistad y no creo que le agrade que nosotros seamos indiferentes y lo miremos de reojo, como si no supiéramos qué terreno pisamos en Su presencia. La confianza de las personas desaparece si les traicionamos o desilusionamos; la de Él, nunca. Conoce el barro frágil del que nos ha formado y nos da oportunidades sin fin.

## FE Y RAZÓN

Hay un símil hermoso en el Antiguo Testamento; cuando San Simeón reconoce al Niño Dios en el templo es como el encuentro del Patriarca Jacob con José, su hijo, después de años de separación (Génesis 46:30).

Jacob estaba viejo y cansado de la vida por el sufrimiento y los largos años de desesperanza de volver a ver a su hijo, a quien había perdido, pero en un momento su dolor se convirtió en alegría: vio a su hijo perdido, a quien había llorado y dado por muerto, lleno de vida, en el esplendor y belleza de la juventud, una aparición de poder y realeza. Era José a quien tanto había deseado volver a ver; sus ojos se llenaron de satisfacción al mirarlo: “Ahora puedo morir en paz porque he mirado su rostro”.

Es uno de los momentos más emotivos que este mundo puede ofrecer; le hizo sentir a Jacob que todos los sufrimientos de su vida habían sido recompensados.

El momento de Simeón nos proyecta más allá, al futuro: fue el mejor de su vida, el más luminoso, el más perfecto en este mundo. El cielo permite que el de Simeón sea opaco y menos perfecto, todo a través de un cristal obscurecido, y no obstante, con la semilla de eternidad en su interior. Uno fue una puesta de sol en este mundo, el otro, el inicio de un amanecer en el cielo; uno fue de los sentidos, el otro, de fe.

José radiante, brillante, imponente; su padre apoyándose en él, todos inclinándose en su presencia.

El Niño, oculto, desvalido, callado, pobre, levantado en los brazos del Santo Simeón y todos los secretos de Su Majestad invisibles, excepto a los ojos de la fe, para quien era El Maravilloso, El Ángel de Consuelo, Dios, El Padre Todopoderoso del Mundo futuro, El Príncipe de la Paz.

El justo Simeón dijo lo mismo que Jacob: “Ahora Señor puedes llevarte a tu siervo en paz porque mis ojos han visto al Salvador”. Un ejemplo maravilloso de los caminos de Dios: el regalo del sentimiento individual que parece trascender todo y el regalo más trascendente para todos que permanece oculto.

Necesitamos recordar esto: las cosas de la fe trascienden a las cosas de la razón; que las cosas no son lo que parecen; que caminamos entre símbolos y parábolas, entre sombras y promesas; que no debemos buscar la plenitud, el logro total, la satisfacción; que no busquemos el encuentro de Jacob sino el de Simeón, oculto, silencioso, humilde, profético, pero con mucho el mejor y más divino de los dos.

Cuando creemos esto tomamos al Divino Niño, la silenciosa Palabra de Dios, en brazos, le abrazamos como lo hizo Simeón y podemos decir: “Mis ojos han visto Tu Salvación”. Hemos visto la realidad, hemos abierto los ojos de la fe y la Verdad de Dios en nuestros corazones. Hacemos esto cada vez que meditamos con amorosa intensidad en cualquier verdad de fe, por ejemplo los atributos de Dios, la muerte de Cristo en la cruz, el Sacrificio de la Misa, la presencia del Espíritu Santo en la Iglesia.

También cuando recibimos al Mismo Dios en nuestros corazones en la Sagrada Eucaristía y todos los momentos de los cuales podemos verdaderamente decir: “Ahora ya puedo morir de alegría porque he visto Tu rostro”. “Ahora puedes llevarte a Tu siervo en paz porque mis ojos han visto...” (San Lucas 2: 30).

Meditar siempre en esto hace este maravilloso milagro más grande cada día y hará la última Comunión mucho más hermosa que la primera; conocer más profundamente el significado del encuentro diario en el Templo y la despedida “en paz, de acuerdo con Tu palabra”.

## INTIMIDAD CON NUESTRO SEÑOR

Nuestro Señor le reveló a Juliana de Norwich que Él deseaba tan intensamente darse al hombre que creó en él un ansia de Dios y luego se acercó a él como respuesta. “Si un enfermo desea la salud, Dios lo hace parecer como si lo deseara a Él”. La conmovedora búsqueda de Dios por el corazón humano no puede expresarse más claramente que en este ejemplo.

Es la vieja historia, tan antigua como el mundo – que el alma no puede satisfacerse sino en Dios. Esta inquieta, vaga por toda la creación y no encuentra sino vanidad, vejaciones al espíritu, pues sus deseos son inmensos, sus aspiraciones demasiado grandes como para satisfacerse con otra cosa que no sea Dios.

En una visión que tuvo Santa Ángela de Foligno, Nuestro Señor le dijo: “si alguno desea ver Mi rostro, no se lo esconderé; o si alguno desea hablar Conmigo, hablaremos con inmensa alegría”. Esto nos da una idea de lo que puede significar la intimidad entre nosotros y Él.

Si nos parece muy lejano de alcanzar, muy difícil de obtener, revisemos nuestro amor por los demás y veamos si hay fallas allí que nos impiden alcanzar Sus mejores gracias.

## REGALOS DE DIOS EN NUESTRA VIDA

Hay muchos y muy variados. Sólo que no cultivamos un espíritu de observación y agradecimiento para reconocerlos.

- 1) **Las cosas tal y como son en este momento.** Siempre queremos cambiar o ajustar algo, en vez de decir: “Mi Señor, te agradezco las cosas como son aquí y ahora, en este momento”. El Padre Ponlevoy dice: “En todo, por lo general hay algo que no entendemos o que no nos gusta”. Esto es una bendición pues nos permite aceptar la fe y la cruz.
- 2) **Regalos para los demás.** Los otorga a todos. Si amamos a Dios por los regalos que nos da y Le damos las gracias por lo que Les da a los demás, se convierten en nuestros, como los regalos de la naturaleza. ¿De quién son las puestas de sol y los arcoíris? Son de aquéllos que los miran y los aprecian. Así son los regalos de la Gracia. Glorifiquemos a Dios y

amémosle, disfrutemos del regalo y de hecho compartiremos la recompensa.

- 3) **Aquéllos que hacen aflorar nuestras virtudes.** Huimos de las oportunidades; si Dios nos concede la presencia de personas que nos brindan ocasiones, probablemente nosotros también, en respuesta, les damos a cambio múltiples oportunidades, y todo esto ni se compara con la gloria que nos proporcionarán estas cosas y que nos será revelada a su debido tiempo.
- 4) **Las consecuencias de nuestros errores, fallas y pecados.** Al no agradecer aún esto, dejarían la herrumbre que debe limpiarse en la lenta purificación del Purgatorio.
- 5) **Todo lo que vendrá en el futuro.** Agradecemos con los ojos cerrados las alegrías y las penas, todo lo desconocido. Probablemente nos falte valor para hacerlo cuando se presenten.
- 6) **Las virtudes de los demás, naturales y sobrenaturales.** A veces somos demasiado sensibles a nuestras desventajas, pero siempre podemos aprender a observar y a dar gracias por ellas. La recompensa es reconocerlas, buscar a Dios en su taller de pintor y, entre sus dibujos, mientras trabaja, ofrecérselas a Él.
- 7) **El Hoy.** Con sus oportunidades que agradecerle. Santa Matilde decía: “Feliz tú que todavía estás en la Tierra... Si sólo supiera el hombre todo lo que podría ganar en un día para la Vida Eterna, viviendo para Dios, trabajando para Su Gloria con la ayuda de la Gracia, lo viviría con tal fuerza... aún con todos los sinsabores que Dios tenga a bien enviar.

Todas estas cosas son alegrías porque Dios nos enseña a través de ellas y agradecerélas es aumentar el Amor.

## LOS SANTOS

La Fiesta de todos los Santos es un triunfo de la Pasión. Nuestro Señor sembró con lágrimas: “y retirándose, lloró” de ida al camino de la cruz “pero regresa con alegría, cargando su cosecha”. Es el regreso triunfal del conquistador con sus cautivos, que han sido cautivados por su belleza y han respondido a la donación

de Sí Mismo, entregándose ellos mismos en donación y lo han seguido, despreciando las cosas de este mundo por amor a Él...

Pensemos en:

La alegría de Nuestro Señor en su trabajo terminado.

La alegría de los Santos en Nuestro Señor.

Su alegría mutua.

Su alegría en nosotros y la nuestra en ellos.

Pues como dice San Agustín: "La alegría de cada uno es la alegría de todos y la alegría de todos es la de cada uno; reflejan y aumentan la de unos y otros y esta alegría que no tiene precio, es la de Nuestro Señor en cada uno".

Ama a cada uno como si fuéramos únicos y como si la Encarnación, Pasión y Muerte hubiera sido por uno solo; el largo camino sembrado de lágrimas que pensó valía la pena para cosechar una sola alma; y la alegría y satisfacción de Su trabajo se multiplica por el número de santos que ha redimido. Nos pide que compartamos Su alegría.

### EL SANTO NOMBRE DE JESÚS.

El dicho proverbial "¿Qué hay en un nombre?" expresa, por consenso y experiencia, que hay mucho detrás de un nombre... toda el alma de una causa se expresa bajo un nombre. Los diversos nombres que se dan a una persona sólo con pronunciarlos causan simpatía o antagonismo.

Así es también y mucho más con el Santo Nombre de Jesús, porque en él están no solamente el amor y la simpatía por la causa, sino todo lo que implica un mundo de fe: la Redención, la hermandad de Dios con el hombre. Hay dos cosas unidas inseparablemente al Nombre de Jesús: conocimiento y poder.

**Conocimiento.** Le conocemos por Su nombre y Él nos conoce por el nuestro; esta es la primera condición para establecer una intimidad; una personalidad sin un nombre nos dice muy poco, pero nos brinca a la vida en cuanto escuchamos el nombre. Para Nuestro Señor no somos uno en un millón o una masa indefinida, y con todo el conocimiento personal que encierra un nombre, tampoco Él lo es para nosotros.

**Poder.** Esta escrito que al Nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo (¡en el cielo!) en la tierra y en el infierno.

La creación entera se inclina ante el Nombre de Jesús. Nada puede serle indiferente, es como un grito de guerra, ante el cual se postra todo enemigo y la mejor victoria es que, excepto a los demonios, no aplasta sino que eleva. Tiene un poder de conversión, de transformación, vivo y actual, como un poder sacramental.

Por el Santo Nombre se obran milagros, desde el primer milagro de San Pedro hasta la fecha. Multitudes se han convertido. (Santa Bernardina de Siena).

Las tribulaciones y tentaciones de las almas, especialmente de los moribundos, ceden ante él. Porque es Dios y Su Nombre tiene poder y autoridad sobre todas las cosas. La orilla de Su manto curó enfermedades y Su Nombre, Él Mismo, más aún.

Tenemos Su poder al alcance, el poder de Su Nombre. ¡Y no lo usamos! Posiblemente no en voz alta, lo invocamos sólo en nuestro corazón y en voz baja con los labios, en momentos de apuro, tentación, dificultad, oscuridad, contra las cosas imposibles; si bien es cierto que ante el Nombre de Jesús toda rodilla se dobla, también es cierto que todo lo que parece imposible debe desaparecer.

### NUESTRO SEÑOR, NUESTRO COMPAÑERO

Fue en Navidad cuando Nuestro Señor se sumergió en el corazón de nuestros problemas, de nuestras dificultades, en el centro de la vida que llevamos. Y esto no sólo como espectador, a distancia, sino en la corriente misma, sintiendo el shock del nacimiento y el asombro humano de todo lo que ocurría a Su alrededor; sintiendo la pobreza, el abandono al que fue sometido. Se avino a enfrentar un problema tras otro como experiencias nuevas y desea que le comprendamos y nos solidaricemos con Él.

También tiene sus satisfacciones y alegrías cuando se da cuenta que le comprendemos; le gusta que Le comprendamos, que tratemos de adentrarnos en sus sentimientos y sintamos con Él.

En el pesebre vamos y Lo contemplamos; allí entendemos algo de lo que Su vida es para nosotros y lo que nosotros significamos para Él. Es allí donde se encuentra nuestra felicidad y la de Él y es allí también en donde nuestros problemas se unen a los de Él. Toca nuestra vida y nos pide que Le comprendamos.

Y la hermosa contraparte es Su comprensión de nosotros, cómo simpatiza con nuestras alegrías y nuestras tristezas. Nadie nos entiende como Él; cuando nadie nos comprende, Él sí.

No hay alma humana que pueda entender totalmente a otra. Hay profundidades en el alma que aún con la mejor buena voluntad del mundo, no pueden ser explicarse a otra. Tenemos nuestra vida solitaria con Él, que conoce todas las pruebas, dudas, todo lo oculto de nuestro más profundo ser. “Él escucha el canto silencioso de la alondra dentro del huevo, ve el retoño dentro de la semilla y en la voluntad, la acción”. Con nosotros es justo lo contrario: tenemos que ver la acción para conocer la voluntad, pero Él ve la promesa, el esfuerzo, el retoño de la vida inmortal en ese intento fallido, el proyecto que iba a ser tan bello y resultó en nada. No podemos lograr que nuestros deseos se conviertan en realidad, pero Él lo sabe. Él ve los deseos envueltos en la semilla, los intentos y esfuerzos que fueron tan frustrantes para nosotros y para los demás un rotundo fracaso, todo está ante Él con todo el esplendor del esfuerzo y la buena voluntad.

Así que estamos rodeados de alegrías ocultas y tragedias de fracasos de las que no sabemos nada.

### LA VIDA, UNA PREPARACIÓN PARA EL CIELO

La vida es una preparación para el Cielo y cuando lo miramos en este contexto, toma la debida perspectiva y como tal resulta de suma importancia. El uso que hacemos de ella – lo que decimos y pensamos, lo que somos, lo que soportamos. En estas cosas radica la preparación a nuestro cielo. La parte externa de la vida, vista como una preparación al Cielo, no tiene mayor importancia, tanto si las circunstancias son agradables o desagradables, fáciles o difíciles. Como dice San Pablo: “No merece la pena compararlas”. Las aparta todas a un lado porque no merece la pena, comparadas con la gloria que nos espera.

Vemos ejemplo de esto en el mundo visible que nos rodea. Por ejemplo, veamos a la semilla de la amapola o de otra flor cualquiera que es hermosa en su pleno desarrollo. La semilla es como un grano de polvo azul o gris que uno difícilmente notaría; nada en ella nos haría sospechar que podría salir de ella una flor tan magnífica y sin embargo ¡qué poder de desarrollo se encuentra escondido en estas semillitas diminutas! Ahora piensen en las condiciones necesarias para su total desarrollo, condiciones que aparentemente llevarían a su destrucción. Si la conserváramos, estaría perdida...tiene que ser tirada, enterrada, olvidada. Tenemos que arriesgar todo, tirarla en la tierra, arriesgarla a las heladas, al calor intenso, a la falta de agua, entre más hostil, mejor. Si le damos tratamiento de invernadero, crecerá débil y frágil, pero si la confiamos al viento y a la tormenta, crecerá; mírala otra vez en unos cuantos meses: “Ni Salomón en todo su esplendor se viste como una de éstas”.

Pero la costumbre nos ha hecho ver todo esto tan familiar que ni pensamos en la maravilla de esta transformación. ¿No es éste un paralelo de nuestra vida en su aparente insignificancia?

La alegría proviene de la total aceptación de la voluntad de Dios para cada uno, por ahora, sin perder de vista en ningún momento la Gloria prometida. Todo el Cielo rebotará de alegría cuando por fin te vea llegar a casa. Dios te bendiga.

## LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

### INDICE

SU INMACULADA CONCEPCIÓN  
SU NACIMIENTO  
LA ANUNCIACIÓN  
LA VISITACIÓN  
LA NATIVIDAD  
LA PURIFICACIÓN  
EN EL TEMPLO, NAZARET Y ÉFESO  
SUS ALEGRÍAS Y SUS TRISTEZAS  
SU VIDA INTERIOR  
DURANTE LA VIDA PÚBLICA  
DURANTE LA PASIÓN  
EL MES DE MAYO  
SU ASUNCIÓN  
REINA DEL CIELO

### SU INMACULADA CONCEPCIÓN

“Tota pulchra es María”, es el grito de admiración de la Iglesia al ver a Nuestra Señora, la única de todo el género humano de quien se puede decir esto. Es un consuelo para la Iglesia y para cada uno de nosotros, pensar que existe por lo menos una, que nuestros corazones y nuestras almas pueden encontrar y quedar satisfechos de que no hay el “pero” que existe en todas las otras cosas; podemos estar tranquilos en la perfección del trabajo de Dios en Ella; podemos aplaudir el maravilloso trabajo de Sus Manos: la creación de un ser como Nuestra Señora; también podemos felicitar a toda la raza humana y a cada uno de nosotros por tener a Nuestra Señora, la gloria de Jerusalén, la alegría de Israel, el honor de nuestra nación.

La admiración por Nuestra Señora, silenciosa o expresada, es motivo de gozo para el corazón de Nuestro Señor, para Dios Padre y para el Espíritu Santo, pues

cada persona de la Santísima Trinidad se alegra de manera especial en Ella. Cuando decimos: “Como hija de Dios Padre”, cuando la saludamos en el Ave María como “Madre del Dios Hijo” y como “Esposa del Espíritu Santo”, reconocemos y compartimos esta alegría.

La gente corre a ver exhibiciones, a menudo mediocres, de pinturas consideradas obras de arte y los conoedores disfrutan y pasan horas, días, años estudiando una sola pintura y se sienten transportados y elevados sobre lo sórdido y mezquino al estudiarlas. ¿Hasta dónde tenemos que ir para disfrutar así? Sólo dirigirnos a Nuestra Señora con el pensamiento, en oración y alabanza nos eleva sobre lo terreno y Ella derrama gracia y virtud sobre nosotros durante nuestra meditación. Lo que es duro y brusco en nosotros se suaviza con sólo pensar en Ella; el egoísmo se vuelve generosidad y dulzura; la impaciencia se controla; la tristeza se transforma en su propia alegría. Es cierto lo que se profetizó de Ella y de su sabiduría: “en su compañía no hay amargura ni fastidio sino alegría y felicidad”.

Dios dijo: “No es bueno que el hombre esté solo; hagámosle una ayuda a su imagen y semejanza”. “Sin un amigo no se puede vivir” dice la Imitación de Cristo. Sin amistad y compañía no podemos ir seguros, ni siquiera un corto trecho. Pero cuando Nuestra Señora nos acompaña, todo estará bien; Ella no permitirá que caigamos en tentaciones ni fracasos. No hay peligros tan amenazantes ni dificultades tan grandes que Ella no nos muestre el camino para escapar de ellos o superarlos. Démonos oportunidades para aprender bien esta lección y unámonos a la tradición de alabanza que San Bernardo inició y que todo aquél que la ha puesto en práctica y experimentado, ha repetido desde entonces: “Canto por siempre tus alabanzas, Oh Santísima Virgen María, que nunca has abandonado a quien acude a ti en sus necesidades”.

“La tierra del Líbano se cubre de blanca nieve, pero más increíble es la santidad de María, blanca es su pureza y gracia, su brillante hermosura mucho más blanca que la nieve y resplandece con los dones del Espíritu Santo”. (Quinta Lectura del Oficio de la Inmaculada Concepción).

“Ella es la gloria de Jerusalén, la alegría de Israel, el honor de nuestro pueblo” – algo que nos pertenece y es la alegría de Dios y del hombre” – en quien no cabe pensamiento de tristeza o desilusión – la única posesión en la Tierra que nos satisface – y la Puerta del Cielo por la que llega toda bendición.

**El recogimiento.** No hubo alma como la suya hasta que Él vino. Siguiendo su ejemplo de recogimiento, experimentado por las almas que buscan a Dios, fue Ella la primera, “sin ejemplo alguno antes que Ella”.

**La fortaleza.** Cuando llegó el gran momento de su vida, se detuvo, “Virgen Prudentísima”, miró y entregó todo - excepto la consagración que la hizo ser lo que era - y después contempló y abrazó totalmente su destino con la fortaleza de un corazón solitario “apoyándose en su Dios”, sin ningún ejemplo anterior que seguir.

## SU NACIMIENTO

### **1. María, la Nueva Bendición.**

“Y es cual árbol plantado junto a las corrientes de las aguas, que ofrece el fruto a su tiempo, y cuyas hojas no se marchitan, y cuanto hace sucede prósperamente” (Salmo 1:3)

El fruto que será nuestra redención, lo vemos ya llegar. El nacimiento de María al mundo trajo alegría y felicidad, así como su entrada en el alma, como la estrella de esperanza “sus hojas no se marchitan”. No hay desilusiones en Ella. “Y cuanto hace sucede prósperamente”. Así que la redención, dar a Cristo al mundo, alimentar a la Iglesia, el cuidado de todo lo que le encomendamos a Ella “cuanto hace sucede prósperamente”.

¿“Acuérdate, Oh Piadosísima virgen María, que jamás se ha oído decir que fuera de ti abandonado...etc., etc.

### **2. María, La Nueva Esperanza, La Única Esperanza.**

Eliminar el regalo de María, la esperanza que trae y considera qué nos queda. “Porque será como el tamarisco o retama del árido desierto y no se aprovechará del bien cuando venga, sino que permanecerá en la aridez, del desierto, en una tierra salobre e inhabitable” (Jeremías 17:6). Esto sería el alma sin Ella.

Pero Ella es “...como los árboles fructíferos; no se les caerá la hoja ni les faltarán frutos nuevos; pues las aguas que los riegan saldrán del santuario, y sus frutos servirán de comida y sus hojas para medicina”.(Ezequiel 47:12). “Porque será como el árbol trasplantado junto a las corrientes de agua; el cual extiende hacia la humedad sus raíces; y así no temerá la sequía cuando venga el estío; y estarán siempre verdes sus hojas, ni le hará mella la sequía, ni jamás dejará de producir fruto” (Jeremías 17:8).

Todo cierto acerca de María y de mí, si me acojo a su protección.

¡Alegrémonos todos! “Tu nacimiento Oh Virgen Madre de Dios, es el anuncio de la alegría para el mundo entero, porque de Ti nació el Sol de Justicia, Cristo nuestro Dios”.

## LA ANUNCIACIÓN

### **1. El Ángel del Señor anunció a María, y concibió por obra del Espíritu Santo.**

Toda su vida antes de esto había sido una preparación silenciosa, inconsciente; el rosal para el Rey había crecido sin saberlo. Todas las cosas, sin sentido en sí mismas, se convierten en preparación para los grandes dones por venir. Hoy, la preparación para el mañana, “así que estén listos; porque no saben ni el día ni la hora en que vendrá el Hijo del hombre” Lucas 12:40).

### **2. He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”.**

“Mi corazón ha pronunciado la buena palabra” (Salmo 44:1) La respuesta del corazón en los grandes momentos y decisiones de la vida se prepara con mucha anticipación, en secreto. “De la abundancia del corazón, habla la boca”. Y estas son las palabras que pronunció el purísimo corazón de María en el momento más grande de su vida.

El espíritu de sumisión en las cosas pequeñas es mi aprendizaje para la fidelidad en las grandes.

### **3. Y El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.**

“La vara de Jessé floreció” (Misa de la Anunciación, en tiempo Pascual).

“Envía rocío celestial Oh Cielos; que la tierra se abra y brote el Salvador” (Misa de B.V.M. en Tiempo de Adviento).

Rosa Mística. Mi vida está escondida con Cristo en Dios; La rosa en el sol era Ella; el sol en la rosa eso era Ella para Él. “Germen de Salvación”.

La palabra que resume todo el pasado y el futuro en un presente perfecto y hace posibles todas las cosas: “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según Tu Palabra”.

## LA VISITACIÓN

### **1. La rama de olivo fue la señal para el Arca de Noé**

María, olivo precioso. La fruta del olivo, el Príncipe de la Paz. La salutación de paz a Isabel. El regalo especial de María es la paz, Ella es la Reina de La Paz, madre del Príncipe de la Paz.

Durante las tribulaciones y perplejidades Ella es el remanso de paz para el alma; y manda su hogar en completa paz. Lo opuesto a la paz es opuesto a Ella y se inclina ante Ella.

## **2. María en casa de Isabel su prima**

El milagro rebosante de alegría y comprensión. La influencia durante esos meses, el Buen Consejo, el Perpetuo Socorro, la paz más allá de toda comprensión. El espíritu de oración y contemplación, “tranquilo, satisfecho en la contemplación de un objeto”, y “guardando todas esas cosas en Su corazón”.

Permite que Ella mande en el hogar de mi alma.

## **3. Una canción nueva, la Magnífica, se convierte en la oración diaria de la Iglesia**

La canción de la grandeza del Creador - y de la humillación de la criatura – de la gran condescendencia – y de la gran exaltación.

Alabanza: glorifica mi alma al Señor.

Alegría: y mi alma se alegra en Dios mi Salvador.

Humildad: porque ha visto la humillación de su esclava.

Agradecimiento: ha hecho en mi cosas grandes y maravillosas.

## **TIEMPO DE NAVIDAD**

Todo el mundo estaba en ebullición esa primera Noche de Navidad con caravanas y procesiones y el pequeño grupo, el más escondido, era el causante de todo.

Meditemos sobre el instinto que guió a quienes encontraron al centro de todo en Belén, los ángeles, los pastores, los reyes magos, por intuición, sencillamente por fe, por razonamiento e investigación, todos encontraron la misma verdad.

En una de las Profecías (Oficio de Navidad) se dice **Ego ipse, qui loquebar, ecce adsum** y la respuesta que surge inmediatamente después es el primer testimonio auténtico. Los Pastores se preguntan: “¿Qué han visto?” Y tres veces dan la misma respuesta: “Vimos a un Niño y los Ángeles cantando alabanzas a Dios”.

Fueron los primeros en dar testimonio de Él; los pobres y los sencillos son siempre los más cercanos y los primeros en llegar a Dios.

Los Pastores tuvieron el regalo de una gran intimidad con Él; la tradición dice que la Virgen puso al Divino Niño en sus brazos.

### **Nos ha nacido un Niño**

¿De quién es hijo? Lo difícil es entender la respuesta una vez que la hemos dicho.

1 El Hijo de Dios (Ver la lectura de Prima del Oficio Divino para Navidad). La expresión perfecta de fe en presencia de Su fragilidad infantil y una lección de fe, que, porque las apariencias engañan.

2 El Hijo de la Bendita Virgen María. Una lección en el modo como Dios hace las cosas. Sus caminos son inescrutables hasta que los conocemos y entonces lo que más nos sorprende y asombra, es su sencillez. (Recuerda esto cuando no comprendas el por qué).

Levántate ¡Oh Jerusalén! Recibe la luz porque ha venido tu lumbrera y ha nacido sobre ti la gloria del Señor. (Isaías 60: 1) (Misa de la Epifanía).

Hay dos figuras que destacan en los misterios que contemplamos en este tiempo: Jesús y María. Todos los demás aparecen y desaparecen; los Ángeles destacan durante un momento glorioso, luego se desvanece la visión. Los Pastores y los Magos llegan y se van. Aún San José está allí y luego ya no aparece. (La Tradición dice que no estaba presente durante la visita de los reyes Magos).

Sin embargo las dos figuras principales – Jesús y María – siempre están presentes y aumenta con más claridad su presencia cada vez que los observamos.

A los Reyes Magos se les dio menos y se les pidió más que a los pastores. No hubo comunicación oral, ni un llamado especial; pero aparece una estrella y creen comprender su significado: ha nacido un Niño que es Rey. Animados sólo por su conocimiento, estudian los signos que se han manifestado muy precisos. Abandonan muchas cosas, sus reinos, sus familias, sus amigos y parientes, intereses de todo tipo – y se van a la aventura sin saber exactamente a dónde. Las dificultades eran muchas y se necesitó mucho valor.

Todo Jerusalén estaba alborotado con su llegada. Se desataron complicaciones políticas cuando dijeron con toda claridad a Herodes el motivo de su visita – que había nacido un nuevo Rey – y no se desanimaron cuando no les dieron respuesta a lo que esperaban encontrar; parecía ser que la búsqueda terminaría sólo con la

fe que había iniciado. Pero al finalizar su viaje lo encuentran todo: al Niño y a Su Madre, y se van totalmente satisfechos: han comprendido el misterio.

## LA PURIFICACIÓN

### 1 La oblación del Niño

“Procedan con amor a ejemplo de lo que Cristo nos amó y se ofreció a Sí mismo a Dios en oblación y sacrificio de olor suavísimo”. (Efesios 5:2). Pero fue de manos de María que se ofreció a Sí mismo, con olor suavísimo al Padre - como oblación del Hijo – y como oblación de la Madre: como mirra finísima, de aroma dulce y amarga al mismo tiempo.

Ofrezco mi oblación con la de Él, con la de ella.

### 2 La oblación de María

“Una espada traspasará tu corazón”. Y no obstante Ella es “La puerta del cielo que dio a luz al Rey de la gloria, a la luz eterna; se convirtió en la virgen con el Hijo engendrado antes de todos los siglos”. (Himno de entrada). Se ofrece a sí misma en la alegría y el dolor, como purísima mirra, mezcla de dulzura y amargura mezclada por la mano de Dios.

Renueva mi oblación en la alegría y la tristeza “en un acto de incomparable resignación”] (San Francisco de Sales).

### 3. La oblación de Simeón

“Ahora puedes dejar partir a Tu siervo en paz Oh Señor” porque esperaba y ya ha visto a la Consolación de Israel, y Nuestra Señora puso al Niño en sus brazos. “Nuestra señora del Consuelo” por quien todo recibimos.

Renueva mi oblación en la vida y en la muerte: “Puedes dejar partir a tu siervo en paz Oh Señor porque mis ojos han visto Tu salvación”. “Después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre”.

## EN EL TEMPLO, NAZARETH Y ÉFESO

### 1 “Servía en el Templo del Señor”

Estas palabras pueden aplicarse a la vida de Nuestra Señora en el Templo. Allí, en el lugar santo, en el centro de la santidad, en donde se adoraba la Santidad

de Dios y se honraba Su Belleza con espléndidas ceremonia y vestiduras. Sabemos que las jóvenes israelitas eran admitidas al servicio del Templo y de acuerdo a la tradición, Ella fue una de las escogidas para servir allí. Puede haber sido por vocación o por elección o por el consentimiento de sus padres que Ella eligió entrar diariamente al servicio de la casa de Dios; no sabemos con seguridad cuáles eran sus deberes allí, pero la tradición nos dice que servía todos los días en el Templo junto con otras jóvenes judías. “Servía en el Templo del Señor (Eclo. 24:14).

## **2. Nazaret**

Si se pueden aplicar estas palabras a la vida de Nuestra Señora en el Templo, más se pueden decir de su vida en Nazaret. También ésta era tierra sagrada puesto que el Dios verdadero vivía allí. Nada reveló su presencia a los vecinos pobres que habitaban allí y María y José eran los únicos que conocían el profundo misterio de la Encarnación y gozaban del privilegio diario de ver a Nuestro Señor crecer en edad, sabiduría y gracia. Y María les servía en todo, la más humilde y sencilla a los ojos de los hombres; pero qué grande a los ojos de Dios y con qué perfección llevaba a cabo cada pequeño detalle de sus deberes.

## **3. Éfeso**

Por último, veamos a Nuestra Señora en la casa de San Juan en Éfeso, la cual convirtió en un templo sagrado en los últimos años de su vida, pudiendo decir, como siempre: “servía”. No sólo meditaba en la presencia de su Jesús, quien durante treinta y tres años había sido su alegría, disfrutaba momentos de intimidad y comunión con su Hijo, de los que sólo podemos imaginar. Era tan intensa la presencia de Dios en Ella que los apóstoles la buscaban para que les diera consejos y ánimo en todo lo referente al servicio de Dios.

Nuestra Señora es el modelo de vida interior, del santuario íntimo que hay en nosotros creado por la presencia de Dios, para que, con nuestro esfuerzo, obtengamos más fruto y nuestro servicio se vuelva más desinteresado. Nuestra Señora nos ayudará para que a la hora de nuestra muerte verdaderamente podamos decir con alegría en nuestro corazón TE HEMOS SERVIDO.

## **SUS ALEGRÍAS Y SUS TRISTEZAS.**

En el mes de mayo nuestro pensamiento está lleno de Nuestra Señora y creo que es el momento de fijar la atención en un punto de los Misterios del Rosario; la

convergencia de dos elementos cruciales en la vida de Nuestra Señora: el elemento de alegría y el de tristeza.

Hay un aspecto en el Cuarto Misterio Gozoso de alegría y dolor. La presentación de Jesús en el Templo es un momento de gran alegría; lleva a su Hijo a presentarlo a Dios su Padre; y entonces Simeón le profetiza, por primera vez, la espada de dolor que traspasará su corazón. Otra vez, cuando Jesús cumple doce años y fueron a Jerusalén, aparecen mezclados en el Quinto Misterio Gozoso, la alegría del viaje y el dolor de perder al Niño; el dolor y el gozo están injertado uno en otro. Se complementan de modo que el Misterio no sería perfecto sin los dos elementos. En la vida del cristiano hay una unión extraordinaria de dolor y gozo que hace que la alegría y dolor del cristiano sean distintos a los del pagano. La alegría del pagano es excitable, hambrienta de algo que no le haga sombra; tiende a perder el equilibrio y el control de la dignidad humana; el dolor del pagano es un dolor sin esperanza.

Tanto en la alegría como en el dolor cristiano hay una unión de lo amargo con lo dulce y, si estamos bien entrenados, no resentimos que haya dolor con el gozo; es el espíritu cristiano que comprende que en nuestra pena Dios pone una nota de profunda alegría. De seguro hemos tenido la experiencia de que hay pocos momentos de felicidad que no tienen algo de tristeza; conociendo nuestra naturaleza, con sus dones sobrenaturales, nos parecería un panorama árido, sin sombras, sin sentido ni belleza. No hay alegría que pueda entrar en el corazón o satisfacernos, sin su ingrediente de tristeza. Es la piedra angular de la calidad de nuestras alegrías y penas; es la piedra angular de la diferencia entre aquéllos a quienes les encanta sufrir y aquéllos a quienes no. Admiramos el amor al sufrimiento en otros y creemos que es un regalo. No es un regalo, es una especie de virtud, pero es accesible a todos y está a nuestro alcance.

Toda pena debe estar iluminada por una alegría propia. Cada alegría trae consigo su dolor y todo sufrimiento, su alegría. El elemento de dolor agrega algo ennoblecedor a nuestras alegrías, algo saludablemente amargo que lo salva de ser mero disfrute; nos hace comprender que no estamos hechos para este mundo. Le decimos a la alegría: “Ven, pero no me poseas, sólo encuéntrame en el camino”. Es una amargura saludable y santa que nos asegura la libertad.

La práctica de la mortificación nos es amarga – mortificación, renunciación, abnegación – y a menos que conlleve un elemento de alegría, hasta de ligereza de corazón, nuestra penitencia no es verdadera; cae en el rango de orgullo, vanidad, capricho, auto adulación, ostentación. Santa Catalina de Siena dice: “Aburridas y amargadas se vuelven las almas de los que piensan que todo es penitencia”. Pero si se acepta alegremente se agrega vida, se logra una fuerza

especial a la calidad de nuestra alegría. Observamos esto en los niños y en las novicias; no es tan visible en los de edad madura porque la mortificación se ha convertido en parte de su vida interior. Hay abundancia de espíritu en la mortificación cuando la hacemos de acuerdo a la obediencia.

Siempre tenemos que buscar alegría en nuestros sufrimientos y si no la encontramos es porque nuestro pensamiento y voluntad no están sintonizados o no están entrenados en las cosas de Dios. Porque Dios, siendo Dios, y nosotros siendo lo que somos, no encontraremos aquí la alegría perfecta. En la vida de Nuestra Señora encontramos estos dos elementos mezclados en los dos ejemplos que se nos presentan para meditar, pero hay muchos más aparte de éstos. La Iglesia nos da el honor de reconocer nuestra nobleza y deja a nuestra imaginación y no por escrito, las alegrías y tristezas. Es obvio que debe haber habido muchos más. Éstos se dejan a nuestro mejor criterio para meditar. Ni que fuéramos los niños de la casa para requerir más explicaciones; Dios nos ha dejado este gran campo inexplorado de la vida de Nuestra Señora a nosotros.

“Como ciprés en el Monte Sión” – triste, incorruptible, firme – “no perderá sus hojas”, apuntando siempre al cielo, “tan aromático cuando se le hiere”. Todo esto es cierto de Nuestra Señora.

**Duelo.** “Como se llora la muerte del Hijo único”.

**Incorruptible.** “Dios es su centro y nada la moverá”. Ciertamente: la Reina permaneció de pie a su derecha. Señalando el cielo. “Tú eres mi firmamento; Tú eres mi paciencia” (Salmo 70).(no coincide) Aromático cuando se le hiere; “Soy pobre y triste; Tu salvación, Oh Señor, me ha señalado” (Salmo 68).(no coincide).

“Vayamos al monte del Señor y vean si hay comparación con mi dolor”. (Antífona de la Fiesta de los Siete Dolores).

La causa: no había motivo para que Dios, Su Hijo, yaciera muerto frente a sus ojos y todo lo acontecido antes.

**En su capacidad para el sufrimiento.** Nadie igual a Ella, nadie tan generosa para soportar sin ningún egoísmo, sin desplomarse, un sufrimiento tal.

**En aceptación.** No hay nadie igual a Ella en resignación, fortaleza, dulzura.

**En fecundidad.** Todo lo que dio a través de sus sufrimientos: el árbol de la muerte, la Cruz, y el amor al sufrimiento. El ciprés se convirtió en el árbol de la vida cuyo fruto es nuestro alimento y las hojas son “salud de las naciones”.

## SU VIDA INTERIOR

Desde su Inmaculada Concepción hasta la Anunciación, no sabemos nada de la vida de Nuestra Señora más allá de lo que dice la Tradición sobre su Presentación en el Templo y sus esponsales. Pero con fe, por sentido común y lógica podemos imaginarnos lo demás. La vida de Nuestra Señora no fue como la nuestra: la Redención que se nos da en el Bautismo a Ella se le dio anticipadamente, por lo que nuestras vidas inician en un plano totalmente distinto.

Por supuesto que hay mucho de la vida de la Virgen que no podemos entender, pero lo que nos es dado comprender es su vida interior, lo más necesario, sin la cual todas las actividades, capacidades o devociones sólo traen lo que San Pablo llama: “sonido hueco de campana sin badajo”.

Pensar en la vida interior de Nuestra Señora, nos es difícil ponerla en otras palabras: vivía en la presencia de Dios. Es la atmósfera que rodeaba todo lo que hacía, cada palabra que pronunciaba y que llenaba todo su pensamiento. Podemos pensar en el estudio, pero no en una meditación formal; más como un amor y voluntad constantes que una forma de oración. Esto es en lo que a Ella correspondía, Dios de seguro le daba constantes inspiraciones. Gracias constantes y gratuitas para Ella.

Las inspiraciones espirituales llegan de acuerdo con el deseo de Dios que tenemos. Dios escucha no sólo las oraciones formales sino también los deseos no pronunciados. Conforme son satisfechos, aumentan: “Inebriantes semper edent, et edentes inebriant”.

Aplica eso a Nuestra Señora, a nosotros mismos, a esta vida y a la próxima. Entre más deseamos y conseguimos, más lograremos. Por eso nuestra vida es tan inmensa. Tan sencilla en el exterior, tan práctica.

Así fue con Nuestra Señora, su vida era ordinaria; como todas a su alrededor, tejía, hacía sus quehaceres domésticos, tenía las preocupaciones de un hogar, pero su vida interior era gloriosa, inmensa, se expandía sin límites porque no hay límites en lo que Dios dará al alma que lo desea y lo quiere.

## DURANTE LA VIDA PÚBLICA

### **Humildad**

1 ¿Cuándo se hizo más evidente?

Probablemente durante la Vida Pública de Jesús; Ella desapareció por completo. Parecía que Ella no era nadie para Él; todos los demás lo acapararon y ella dejó

que fuera así. Se hizo a un lado; no protestó, no se quejó, no se convirtió en una sombra. Sin embargo nadie podía estar más cerca o ser más amada por Él. Se entendían. “Un torrente responde a otro torrente” (Salmo 41:8).

2 ¿De dónde provenía?

Del espíritu de verdad – Dios es todo; el resto, nada. Ella descansaba en esta verdad con una mente tranquila.

Porque ha visto la humillación de su esclava Y me llamaran bendita todas las generaciones, porque ha hecho cosas grandes por mí. (Ver el texto en latín)

## DURANTE LA PASIÓN

### **Fortaleza**

“Al pie de la Cruz de Jesús estaba su Madre”.

1 “Estuvo al pie de la Cruz” (San Juan 19:25) Mientras la espada de dolor traspasaba su corazón; se daba la fiesta de su transfiguración.

Todo valió la pena y gracias a su fortaleza fue una gloria para su hijo ver el valor de Su Madre.

Felicítala, dale las gracias.

2 El valor de esa transfiguración del alma.

Sin ésta no se hubiera dado la fortaleza. En cada cruz hay una gracia, una oportunidad, única en su momento, única en su naturaleza.

## EL MES DE MAYO

Hay ciertas fechas en el año que deben ser, y son, tiempo de renovación. La Cuaresma trae una nueva comprensión de los sufrimientos de Nuestro Señor y un propósito de nuestra parte por corresponder a las gracias dadas. Junio nos invita al estudio del Sagrado Corazón de Jesús; y mayo tiene sus propias gracias de renovación y nuevos inicios.

Muchos pasan todo el mes de mayo en meditación sobre la vida y virtudes de Nuestra Señora y al hacerlo logran grandes gracias espirituales. Otros no pueden hacerlo porque desconocen muchos hechos y todavía no han logrado familiarizar su vida interior como para meditar largo tiempo sobre esto.

Lo que todos podemos hacer en su honor es darle momentitos durante el día, esto por cuatro razones:

1. El Sagrado Corazón ama y honra a Nuestra Señora y ama y se complace en aquellos que honran a Su Madre. Lo entendemos. ¿No amamos a quienes honran a nuestros seres queridos?

2. Eleva el pensamiento, especialmente los pensamientos egoístas y centrados en nosotros mismos. Es común que durante la Cuaresma las personas se abstengan de algo y den el precio correspondiente a los pobres. ¿Qué mejor abstinencia durante el mes de mayo que abstenernos de pensamientos egoístas y dar a Nuestra Señora el precio? Aún sin tomar en cuenta las gracias que podemos obtener, el solo pensar en Ella, Nuestra Madre Inmaculada, la flor única de esta Tierra, la Madre de Dios, la Reina del Cielo, es algo que nos eleva del lodo de esta vida, de lo sórdido que hay en nosotros, nos eleva hasta las alturas del aire límpido de Dios y nos acerca al cielo.

3. Esto es así, pero aún más: hay gracias especiales inherentes a cada devoción, a cada oración y pensamiento de Nuestra Señora; San Bernardo dice que Dios desea que toda gracia nos llegue a través de sus manos, así como Él se dio a nosotros a través de Ella. A nosotros nos toca creer y no discutir esto, pero no hay mejor maestra que la experiencia ni nada convence como ella; prueben y se convencerán, de seguro que nunca se desilusionarán.

4 Por el bien de nuestros hijos; quienes tienen especial devoción por Nuestra Señora tienen un poder especial para acercar almas a Nuestro Señor; sale una virtud especial de ellos que se nota en sus caras, en su voz, sus palabras, su modestia, su aire de recogimiento, así que los niños y todos dicen sin saber por qué: “Arrástrame, correremos tras de ti por el aroma de ese perfume”, por la fragancia que emana del contacto con Nuestra Señora.

¿Cómo dar tiempo a Nuestra Señora?

Los que ya saben cómo, lo harán mejor a su manera. Para los demás:

Si amas el Rosario, rézalo a menudo, pero hazlo como debe de ser el Rosario: P. ej. Medita los Misterios; no reces 150 Ave Marías, que es una muy buena práctica, pero no es el Rosario. Durante la Meditación profundiza en pensamientos nuevos o viejos, que sean alimento para nuestras almas.

Toma las antífonas, las lecturas, los himnos y cantos del Oficio de Nuestra Señora y que sean tu canción o el tema de tus meditaciones para todos los momentos del día. Claro está que un poco diariamente es mejor que mucho.

Toma Sus atributos uno por uno o las Siete Palabras y agradécelas a Dios, durante la semana y luego repítelo. O preséntale todas las necesidades de la

Iglesia y del mundo que son los intereses del Reino de Nuestro Señor. O únete a los ángeles y a los santos que tienen especial devoción hacia Ella; habla de ella a menudo; como dice San Bernardo: “No permitas que Su nombre se aparte de tus labios ni de tu corazón”. Hazlo realmente el Mes de María y seguramente será un mes de gracia.

## SU ASUNCIÓN

Es la fiesta de la gloria de Nuestra Señora y la primera nota se da en la oración de las Vísperas: “Virgen Prudentísima ¿a dónde vas brillando como la aurora? Hija de Sión, dulce y hermosísima, bella como la Luna y majestuosa como el Sol”.

Es el grito de la Iglesia Militante sobre la tierra, mientras la ve elevarse para ser llevada al cielo, inundada de nostalgia y amor, viéndola partir y no pudiendo comprender ni ver más allá del velo de misterio. Como San Pedro y Santo Tomás en la Última Cena: “Señor ¿a dónde vas? ¡Señor no sabemos a dónde te vas! Como San Lorenzo: “¿A dónde te vas, Padre, sin tu Hijo, Sacerdote de Dios, sin tu diácono?

Todas estas preguntas llenas de afecto son características del espíritu de la Iglesia Militante y debe ser también el nuestro. La verdadera actitud cristiana, la más espiritual y digna del alma se expresa en lo que expresa San Pablo como “regocijarse en la esperanza”. Alegría, más no alegría satisfecha.

Un paso más: estar triste poseyendo más que regocijarnos en la posesión; aún más, estar triste y, sin embargo, tener esperanza.

Un paso más será alcanzar esa alegría espiritual y serena que se regocia en espera de lo invisible, lo inalcanzable, lo inimaginable.

La gracia que se puede extraer del misterio de la Asunción. Nuestra alegría en la alegría de Nuestra Señora es espiritual:

1. Primero, por su naturaleza porque pertenece totalmente al Reino invisible de Dios; lo conocemos sólo por la fe. Segundo, porque no es egoísta; la partida de Nuestra Señora quita a la Tierra su mayor gloria.

2. En su manifestación. La alegría de la Asunción requiere de una separación celestial; si deseamos comprenderla en su profundidad, tenemos que dejar ir las cosas terrenales. Mientras nos aferremos a ellas para que nos den consuelo, apoyo, entretenimiento y les digamos a las criaturas: “Quédate conmigo, apóyame,

no te vayas” ...no podremos entrar en la alegría de Nuestro Señor o la de Nuestra Señora.

3 En sus significados. La preparación de hoy, la meditación de mañana y la Comunión son los medios de que disponemos. No tiene sentido diseñar un sistema a futuro sobre significados; queremos el significado de hoy. Los pensamientos del hoy y del mañana pueden darnos el ímpetu inicial, al alcance de cualquiera, casi como un sacramental eficaz para acrecentar nuestra devoción a Nuestra Señora y como consecuencia aumentar todo lo que conlleva: desapego, pureza de corazón, espiritualidad, preparación para la muerte y (aunque parezca irrelevante) ofrecer un pequeño acto sin otro motivo que honrar a Nuestra Señora.

Tomar postura seriamente con Nuestra Señora, como hacen los que se duelen y tratan de expiar las ofensas a Nuestro Señor en todo el mundo, sin perder de vista la alegría de cada criatura porque está segura de que está basada en realidades superiores. El Padre Faber contaba de una manera bellísima el dolor de una hermanita que murió hace años. El dolor debe ser una memoria atesorada. Nuestra alegría no debe dominarnos ni el dolor oprimirnos; debemos tomarlos como parte de la vida. A menudo he pensado que sería bueno dirigirle a Nuestro Señor la siguiente oración: “Revístenos con las virtudes e inflama nuestros corazones con el amor del Purísimo Corazón de tu Inmaculada Madre”, porque es necesario tomar siempre las alegrías y las penas como Ella lo hizo.

## REINA DEL CIELO

La Salve es especialmente el Himno de la Asunción, cuando Nuestra Señora toma su lugar como Reina del Cielo y de la Tierra, a la derecha de su Hijo. Nos la muestra allí y luego regresa a la Tierra para recordarnos lo que significa para nosotros: “Vida, dulzura y esperanza nuestra”.

Es la antífona más solemne con el sentido de magnificencia total al entronizarla como Reina; luego sigue un profundo suspiro de la Iglesia y sus problemas aquí en la Tierra. Es bueno comprender este fuerte contraste. Pone las cosas en su verdadera luz para que no haya errores ni malentendidos ni sorpresas acerca de ellas. Esta es la realidad de la Tierra, aquél es el Cielo que esperamos y entre más pronto entendamos el contraste entre la Tierra y el Cielo, mejor preparados estaremos para entender lo que nos espera aquí y lo que nos espera en el más allá.

A veces nos sorprende y nos frustra que las cosas no vayan como deseamos: fracasos, contradicciones, etc. Esto viene de una falta de comprensión de que

estamos en el valle de lágrimas, de tentaciones, en la forja y el crisol con que somos probados. Si lo entendiéramos, nos resultaría obvio y estaríamos sinceramente contentos de que sucedieran así las cosas, porque significa que estamos avanzando; cada problema es un día de viaje en nuestro avance.

¿Qué nos hará comprenderlo? Es una gracia que debemos pedir todos los días, para nosotros y para los demás; una fe firme, viva. La fe no puede ser lo mismo que ver y tenemos una sed insaciable de saber cómo se resolverán las cosas, si estamos bien con Dios, etc. Sobre todo deseamos una fe tan grande que ilumine la oscuridad del camino y de lo desconocido que no podemos ver. Así es la fe de los santos y de las almas sencillas y confiadas: se transforma en esperanza e ilumina las cosas con su resplandor.

No todos podemos lograr esto pero podemos tener una fe tal, que nos haga ver como realidades lo que ahora vemos sólo como símbolos. Le pedimos a Nuestra Señora que nos muestre a Jesús después de éste, nuestro exilio. Pidámosle que nos lo muestre anticipadamente en cada circunstancia y en cada suceso que la Divina Providencia nos envíe.

## DIOS Y EL ALMA

### Índice

Nuestro origen y nuestro destino  
Nuestro Señor y el alma  
La perla de precio incalculable  
Esperando a Dios  
Sed de Dios  
Nunc Coepi  
La presencia de Dios  
Abandonarse a Dios  
Tribulaciones de la vida  
Desilusiones  
Confianza en Dios en los momentos difíciles  
Enfrentar nuestras faltas  
Pésame por la muerte de seres queridos.  
Felicidades  
La cruz de la mala salud  
Santidad  
Felicidad  
Lecturas espirituales  
El Santísimo Sacramento  
La mejor parte  
Vivir de fe

## NUESTRO ORIGEN Y NUESTRO DESTINO

Con el estrés y los pendientes de la vida diaria, con el polvo de nuestras fallas que se va acumulando, la carga de todas las cosas que tenemos que atender y que van logrando nuestro perfeccionamiento, es muy común que nos olvidemos de la grandeza extraordinaria de nuestro origen y de nuestro destino, que venimos de Dios y volveremos a Dios; no deberíamos olvidar ni lo uno ni lo otro. Venimos de las manos de Dios, cada alma es creada directamente por Él y a Él regresaremos. Él es nuestro fin. Este tiempo intermedio es sólo un tiempo de prueba. Debemos tener siempre en mente el pensamiento de nuestro origen y nuestro fin y entre más pensemos en ello más nos elevaremos sobre el bullicio y el desgaste de las cosas de este mundo; no nos causarán tanta perplejidad ni nos desanimaremos tan fácilmente, porque nuestro corazón y nuestra alma vivirán en la región de la luz y la paz de la presencia de Dios.

La “luz de los últimos días” ilumina el alma para saber que está hecha para Dios, Dios la creó y es única para Él y debe ir a Él por el camino que Él la lleve, con sencillez, honestidad y confianza, usando todas las cosas como medios y no permitiendo que ninguna se convierta en fin, excepto Dios mismo. Así que camina con paso ligero y corazón alegre, despreciando todo lo que impida a tu alma el llegar hasta Él. Y que Él te bendiga.

Dios es la felicidad de nuestra vida terrena como lo será en la eternidad. Él lo es todo para nosotros ¿no es verdad? Ámale y confía en Él lo más que puedas, pues hay tantos que lo desilusionan y Él desea ser amado para darnos más.

## NUESTRO SEÑOR Y EL ALMA

El Señor se rebaja a pedir nuestro amor. De hecho lo ansía. Antes de su Pasión dijo: “Si alguno me ama, guardará mi palabra y Mi Padre lo amará y vendremos y haremos nuestra morada en él”. (San Juan 14: 23).

A Santa Ángela de Foligno Le dijo que agradecía a quienes recordaban su Pasión. Agradece la hospitalidad de nuestro pensamiento y de nuestro amor. Podemos prepararle un hogar para Él en nuestro pensamiento y nuestro amor.

Un hogar: hay tres cosas que hacen un hogar; su encanto radica en que es nuestro, nos pertenece; nos es familiar, puesto que un lugar en el que estamos poco tiempo o que visitamos no se puede llamar hogar. Nuestro propio hogar es distinto de cualquier otro; cada rincón, cada lugar nos es conocido. Por último, en

un hogar debe haber paz, unión entre los miembros; para ser un verdadero hogar tiene que ser feliz.

Así debe ser el hogar que preparemos para Nuestro Señor. Tiene que ser Suyo solamente, consagrado a Él y preparado sólo para Él. Tiene que un amigo íntimo allí – no un huésped, o extraño, o una visita esporádica. Tiene que conocer cada una de las puertas, sus pasos deben resonar en las escaleras y tiene que haber paz, de otro modo no vivirá allí.

Santa Bernardina dice que El Señor quiere que todas las creaturas tengan un hogar y hay tantos que no lo tienen: corazones destrozados, personas solitarias que no tienen a nadie a quien acudir para pedir consuelo y ayuda. ¿Por qué no deberían acudir a mí? Es un derecho, un verdadero deber; el hecho de que alguien sea infeliz debería darle el derecho de contar con mi compasión y mi interés en que tenga un hogar.

Si fallo en esto, si soy desidiosa en prestar ayuda a los demás, fría para brindar compasión, es algo en lo que tenemos que reflexionar seriamente seriamente; hemos fallado en darle al mismo Nuestro Señor un hogar, lo he dejado sin hogar.

#### LA PERLA DE GRAN VALOR

Leemos en el Evangelio del comerciante de perlas que encontró una perla preciosa, de gran valor; vendió todo lo que tenía para comprarla. Hay varias interpretaciones de los comentaristas sobre esta parábola, pero hay dos en especial que se aplican a la vida espiritual.

Una es que la perla de gran valor que busca el comerciante (que es el hombre) es Nuestro Señor y que en tanto el hombre Lo busque en las criaturas, sólo encuentra perlas de poco valor, pero cuando encuentra a Nuestro Señor, La Perla de Gran Valor, da todo para poseerlo.

La otra interpretación es que Nuestro Señor es el comerciante y el alma del hombre es la perla y que tanto amó El Señor al hombre, Su criatura, que vino a la Tierra, arriesgando todo lo que tenía, su vida misma, para comprarlo. “Se anonadó y tomó la forma de siervo y fue obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz” (Carta a los Filipenses 2:7).

El comerciante desechó toda humana prudencia para poseer la piedra preciosa. Los comerciantes exitosos hoy en día tienen dos características: tienen espíritu arrojado y empresarial y se arriesgan en grandes negocios y poseen una gran capacidad para atender detalles. Los comerciantes menos exitosos, meros

vendedores, que nunca logran mucho, vemos que son lo contrario: son temerosos para arriesgar mucho y descuidan los detalles.

Estas características son similares en la vida espiritual; si queremos distinguarnos en el servicio de Nuestro Señor, no debemos temer entregar todo, arriesgar todo lo que tenemos para poseerle; no regatear, o calcular, o sopesar el costo de lo que Dios nos pide ni querer saber qué hará Dios con nosotros o qué terreno pisamos exactamente. Hasta que nos abandonemos totalmente en las manos de Dios y dejemos de preocuparnos por nuestra suerte y se lo dejemos totalmente a Su Divina Providencia, entonces habremos empezado una vida verdaderamente espiritual. “Gratuitamente has recibido, gratuitamente da”. (Mateo 10:8) “Solamente el que ha dejado de acumular ha aprendido a vivir”, dice el poeta.

La vida espiritual es una aventura en la oscuridad, entre Dios y el alma, y no merece el nombre de vida espiritual a menos que realmente lo sea. Mientras queramos comprender la forma en que Dios actúa y cómo nos guía por el camino y queramos ver claramente antes de dar el siguiente paso, no podemos decir que vivimos. Respecto a la segunda característica, ningún comerciante ha sido exitoso si no pone énfasis en los detalles. La mayor parte del tiempo nuestra vida está hecha de pequeñas cosas; requieren de mucho esfuerzo (a menudo) de más que las cosas importantes.

### ESPERANDO A DIOS

Por lo que dices en tu carta, me parece que piensas que sólo te puedes sentir satisfecha de tu amor a Dios cuando pasas la prueba del sacrificio. Pero Dios habla de acuerdo a Su tiempo. No podemos inventar cosas ni hacerlas motu proprio. Una de las lecciones más difíciles y valiosas es esperar a Dios. Estás en el lado donde es imposible ver y no puedes saber hacia dónde correrán los perros cazadores (imagen de las cacerías de zorra de Inglaterra). Pero cuando aparezcan tendrás un campo abierto ante ti que te harán olvidar la belleza de tus bosques, su espesura y podrás galopar hasta quedar rendida. Esto es muy agradable ¿no es así?. Creo que lo entenderás muy bien. Ello (el evento que quieres) llegará en la forma menos esperada; por lo menos esto es lo que siempre sucede con las cosas que Dios dispone.

### SED DE DIOS

Santo Tomás de Aquino enseña que aquéllos que tienen sed de Dios con lo que podríamos llamar una amorosa curiosidad, recibirán una recompensa especial, reservada para ellos y recibirán una corona de alegría, luz y gloria. Así pues, esperemos que el deseo de el conocimiento de Dios purifique nuestra mente de la

soberbia y del error y fortalezca el hábito de la fe...aprendamos todo lo posible sobre Dios ¿qué puede ser más interesante y satisfactorio para la mente humana? Tengamos anhelo de aprender todo lo que acrecienta nuestra fe.

Las cosas de la fe trascienden a las cosas de la razón; las cosas no son lo que parecen, que caminamos entre símbolos y parábolas, entre sombras y promesas, que no debemos esperar satisfacción plena, o conclusión final ni satisfactoria porque mucho mejores son las cosas divinas que están veladas, en silencio, escondidas, proféticas. Hacemos esto cuando extendemos nuestros brazos con esperanza para alcanzar alguna de las promesas de Dios, la contemplamos y vivimos en ella anticipadamente.

Pienso que éste (el sentimiento de añoranza) es uno de los más fuertes en nosotros...la sed de Dios, porque sabemos que nada más nos satisficará; y el problema de cómo lograrlo y saber que lo alcanzaremos sólo parcialmente en esta vida, es la parte dolorosa de esto. Pero estoy segura de que así debe ser, porque si cualquier cosa nos pudiera satisfacer en esta tierra, seríamos muy pequeños e insípidos, pero este profundo desasosiego es lo mejor de nosotros, esa sed del “Dios vivo y fuerte” que hace la contemplación y el fuego que hace apóstoles...ser amigos de Dios es la fuente más profunda de felicidad.

## NUNC COEPI

(Salmo 76)

En el libro de Monseñor Baunard “La Vida de Ozanam” aparece este pensamiento: “En cada uno de nosotros está el germen de la santidad”. He escuchado a un sacerdote jesuita decir lo mismo: “Nunca es demasiado tarde para que aflore en nosotros el Santo” (o la Santa).

Deberíamos tener la firme convicción que hasta ahora no hemos hecho ni dado nada totalmente a Dios; las almas que están más cerca de Dios son aquéllas que ven más claramente qué poco han hecho y sin embargo reconocen que verdaderamente cada una llevamos dentro un germen de santidad que nunca es tarde para hacerlo germinar y desarrollar. Por eso debemos siempre empezar una y otra vez con gran confianza e inagotable esperanza, repitiendo NUNC COEPI, ¡Hoy empiezo!.

## LA PRESENCIA DE DIOS

Deja que Dios sea tu sol, que te inunde con Su propia vida mientras haces en Su Presencia todos los pequeños deberes de que está hecha tu vida y que no son nada en sí, pero lo son todo para Él.

Continúa mirando más allá, al amor personal de Nuestro Señor por ti, de Su interés en ti, que constituye la parte más real y bendecida de tu vida. No queremos virtudes ni resultados, ni siquiera santidad, sólo a Él.

Mi oración favorita se resume en una palabra: “perduc”, (conduce, encamina) guíala a través, directamente a... “Llévanos a la vida eterna” es el final, pero “perduc” implica que en el camino, la guíes con seguridad al cruzar las rejas, al caminar entre espinas, o cruzar las corrientes de esta vida terrenal. Tú, X, estás ahora en ello y estoy segura de que te sientes confundida sobre qué hacer, qué es lo mejor y más verdadero y suspiras por tener claro qué hacer y tener la fortaleza para hacerlo. Rezaré por ambas cosas.

No sabes lo que puede lograr la oración; logra lo que parece imposible. Dios te ayudará y, si conservas las cosas más profundas que conoces y a Dios Mismo, puedes tener días muy difíciles, pero nunca te hundirás.

#### ABANDONARSE A LA VOLUNTAD DE DIOS.

Déjasele a Dios, “El Señor proveerá”; “Vive cada día”, pidiendo nuestro pan de cada día, no más, pues ¿no sabe Nuestro Padre que necesitamos estas cosas, tiempo, fuerza, tranquilidad, etc.? Y sólo las podemos obtener de Él. Él se ocupará de ello, déjasele todo a Él. Dios siempre nos ayuda más allá de nuestras expectativas. Arriba los corazones.

Rezaré para que seas una verdadera alegría para Nuestro Señor, en donde quiera que estés y seas lo que seas.

Cuando Dios nos quita algo, nos da más de Él Mismo a cambio.

#### TRIBULACIONES DE LA VIDA

Tus pensamientos sobre lo serio de las dificultades y tribulaciones del futuro - posible o probable – son reales; estas cosas son parte de nuestra vida, pueden llegar y de seguro lo harán; todas las vidas tienen sus días de tribulación y peligro y cansancio, a menos que la vida no tenga valor ni dignidad, pero la más grande verdad de todas las verdades es que DIOS lo es todo para nosotros, nunca nos abandonará sino que nos guiará, sostendrá, envolverá, levantará y hará todo por nosotros. ¿Cómo no confiar en Él? ¿Podría nuestra mejor providencia, prudencia y

los mejores planes para nuestra vida compararse con los de Él? Y estoy segura de que en lo profundo, no desearías que fuera de otra manera ni quisieras quedarte abandonada a tus propios medios, tirada a medio camino.

Then, welcome each rebuff  
That turns earth's smoothness rough,  
Each sting that bids nor sit nor stand but go!  
Be our joys three-parts pain!  
Strive and hold cheap the strain:  
Learn, nor account the pang; dare, never  
Grudge the throe!

Rabbi Ben Ezra (Browning)

(Así pues, da la bienvenida a cualquier ofensa que convierte en rudeza lo suave de la tierra, Cada piquete que impide sentarse o pararse, sólo avanzar. Aunque nuestras alegrías tengan tres cuartas partes de esfuerzo: Aprende, sin tomar en cuenta la punzada; arriésgate, sin importar el intenso dolor.)

**Ana, me es difícil traducir versos de Browning! así q pongo el original y luego el sentido del verso, que va de acuerdo totalmente con lo que M. Stuart está diciendo.**

Es cierto y lleno de valor ¿no te parece? Y así serás tú; y recuerda, todo lo que te parece difícil o que no entiendes, puedes dejárselo a Él y todo estará bien.

## DESILUSIONES

Pienso que esos momentos terribles de total tristeza y desamparo de algún modo los hacemos nosotras mismas; cuando tocamos fondo y le gritamos a Dios “¿De Profundis?” y Él nunca nos deja sin ayuda. Ahora conocemos mejor nuestras debilidades y jeso es bueno para nosotras y para los demás!... también es bueno haber tenido una experiencia como con la que tuviste con X; uno hace sus mejores esfuerzos, se les deforma y “se regresan vacíos con un simple ah que bien, y gracias”.

Esto también te ayuda a comprender las cosas y a entender mejor a Nuestro Señor, porque Él recibió esto de la mayoría de la gente durante toda su vida.

Nunca debemos marchitarnos y decir: ¡“nunca más”!; pero no creo que tú harías vayas esto. No te digas a ti misma cosas como: es inútil...es mejor no pensar mucho, actuar y seguir adelante. Si tienes que arrepentirte, bueno, pues arrepíentete y aprende de la experiencia; pero aprende siempre y, lo que es más, nunca pierdas la esperanza. Dios nunca te dejará.

Tenemos que atender...a las responsabilidades que representan para nosotros la Voluntad de Dios y que son los medios para crecer en su servicio y amor. No importa qué o dónde, los tomamos conforme se presentan. Y si el mar de la vida está enojado y difícil, tengamos en mente que las luces de la bahía de seguro aparecerán un día, posiblemente pronto, y estaremos en el puerto.

### CONFÍA EN DIOS EN LOS MOMENTOS DIFÍCILES

Caminamos en un precipicio y no podemos ni parar ni ver hacia abajo. Si seguimos caminando y mirando sólo hacia adelante, hacia Dios, podemos cruzar los lugares peligrosos sin voltear la cabeza. Las palabras iniciales de la Colecta de hoy deberían acompañar siempre nuestro pensamiento cuando nos elevamos en la melodía e intentamos grandes cosas, posibles e imposibles: “Oh Dios que ves que no confiamos en nada de lo que hacemos por nosotros mismos”, el resto viene después. Pero cuando descendemos a las profundidades, como lo hacemos todos de vez en cuando, la oración es: “De lo profundo clamé a Ti, Señor. Señor escucha mi voz” y Dios siempre escucha y ayuda. Y debemos dejar el futuro totalmente en sus manos y concentrarnos sólo en vivir agradeciendo las maravillosas gracias que Él nos da... No será menos bueno en el futuro de lo que ha sido en el pasado y si cada uno somos fieles a la luz y vivimos una vida de fe – ya que la razón no logra comprender lo que deseamos lograr – Dios estará con nosotros.

Sí, humillémonos hasta el polvo frente a Dios. Solamente allí – la experiencia lo confirma – encontramos la luz y amplitud de horizontes y esperanza... Echa una mirada larga y serena a todas las llanuras y pantanos de este mundo, Dios lo es todo, y lo demás, nada. Has otra vez un acto de total confianza.

### FRENTE A LAS FALTAS

Tu carta fue un gran consuelo para mí; es tan saludable encontrar una falta, reconocerla y aceptarla humildemente.

Veo como una gracia el que hayas tenido esta experiencia – me recuerda lo que me decían cuando era niña – “se requieren doce caídas para convertirse en un

jinete”, de modo que no me gustaría que montaras a caballo sin caerte. Así es como uno aprende. Aprieta las riendas con Dios una vez más: Dios, silencio, y tus ojos elevados hacia “las alturas, de donde proviene el auxilio”.

“Tenemos que aceptar caernos de vez en cuando y morder el polvo”. “Marca la falta pequeña y la mayor recuperación como un acontecimiento importante en el camino”. Todo está bien si te muestra lo mucho que debes confiar en Dios, lo resbalosas y traicioneras que son nuestras mejores resoluciones. Así que, trata de estar tranquila...el Buen Pastor vendrá y levantará a la oveja que se ha descarriado otra vez. Es Él a quien deseas y a nadie más. ¿Cómo encaja en esto nuestro trabajo? Dile que tratarás de comprender y acurrúcate una vez más en Él para amarle y dejarte amar.

## DUELO POR LA MUERTE DE PARIENTES CERCANOS

### **I. Por la muerte de una Hermana Religiosa**

Me dio gusto saber que Dios se había llevado a la Madre C. – la indomable Madre C. Luchó su batalla y ganó y estoy segura de que Nuestro Señor estaba cerca, a su lado al final – amándola, tranquilizándola, animándola y dándole la bienvenida – y ahora le ha abierto los ojos para que comprendiera el significado de todo. Ahora sabe que Él la amó y confió en ella más que en otras y que le dio dones extraordinarios que no podía comprender entonces. Ahora conoce el significado de tantos sufrimientos y frustraciones a su naturaleza siempre dispuesta. Le reservó lo mejor y ahora lo derramará en abundancia sobre ella. Rezaremos por ella, porque puede estar esperándolo todavía.

(Unos días después)

Los sufrimientos de su vida fueron un ancla que la mantuvo pegada a Dios...fue su Amigo, oculto quizá, pero ahora ella lo sabe. Esta es su fiesta...y la Misa está comenzando mientras escribo; qué hermoso que uno de los hermanos cante para ella!

Tus primeras vacaciones, querida X, son un llamado a tener pensamientos elevados, a un desapego de la tierra y a valorar las cosas invisibles. Estarás más cerca de Dios y más feliz que antes, con una felicidad tranquila, profunda, probando un poco la realidad de las cosas.

### **II Por la enfermedad grave de un hermano, un sacerdote**

Esta preciosa, terrible y santificante cruz. Dios lo hará un santo a través de ella...y le dará paciencia y la gracia para el día, para todos los días y todas las horas.

Truly he cannot and he shall not fail:  
Nay, they are known, the hours of thy endurance,  
Daily thy tears are added to the tale.

(Verdaderamente él no puede y no fallará: No, se conocen las horas de tu sufrimiento, diariamente tus lágrimas se añaden a la cuenta).

Rezaré y pediré oraciones para él y para todos y estoy segura de que resultará ser uno de los héroes de Dios, uno de sus escogidos.

(Tres meses después)

Sí, rezaré... mejor para él ir ya a la casa del Padre, su hogar, y estar seguro con Dios y con C. y esperar a que lleguen los demás. Todos queremos estar allí y aunque te sientas triste, no quisieras quitarle la felicidad de llegar allá primero. Tú, X, deben quedarse (espero que por años) para continuar al servicio de Dios y, como una veterana experimentada, ayudar a las nuevas generaciones.

(En el aniversario del fallecimiento, un mes después).

Dios ha tomado a su hijo y se lo ha llevado con Él, ya no más angustias ni perplejidades ni problemas del tiempo a la paz de la eternidad y al amor del Maestro a quien a través de tantas dificultades, trató de servir con todo su ser. Ahora lo comprende todo y está satisfecho, aunque tenga que esperar un poco para tener la felicidad total. Recemos porque sea por muy corto tiempo; sus sufrimientos seguramente se tomaron mucho en cuenta. Le pido a Dios que consuele a todos quienes le amaron, a ti también...puesto que el hermano mayor es muy especial en nuestras vidas. Pero alégrate por él. R.I.P.

## FELICIDADES

Muchas felicidades por haber pasado tu examen. Me gustaría pasearte como a un caballo de carreras ganador con su listón azul en el cuello, para animar a todos los que se sienten nerviosos por el examen; que vean la prueba de lo que se puede lograr en tan corto tiempo.

Me escribiste una carta hermosa, llena de ánimo y de espiritualidad, lo cual me llenó de alegría por ti. Mira cómo Dios hace su trabajo y bendice nuestros pequeñísimos esfuerzos y nos ayuda cuando deseamos hacer su voluntad. Dios te bendiga.

## LA CRUZ DE LA MALA SALUD

Ciertamente estás muy presionada y estoy segura que muchos días y de muchas maneras has luchado con valor. Vas a ganar de nuevo y deja que tu alma sitiada en Lucknow escuche el sonido de las gaitas, que significa que llegan a rescatar a los soldados. “Vienen los Campbells”; pero obviamente “los Campbells” no son yo sino tú. ¡Tienes que ganar la batalla o morir en el intento! Pero de hecho no morirás sino que vivirás muchísimo más. Nunca desperdicies lo que has ganado con tanto esfuerzo ni te rindas a los rebeldes y mandarás.

Me gusta lo que escribió Henry Martyn sobre su experiencia cuando estuvo enfermo: “Decidí vivir con más renuncia y sacrificio y el tono y vigor de mi mente rápidamente se fortaleció”. Como ves, no dejes que el pánico te domine, como si Dios no pudiera o no quisiera ayudarte.

Pero no miremos hacia atrás sino hacia adelante.

“It was our fault, our very great fault,  
And now we must turn it to use,  
We had forty million reasons for failure,  
(But not a single excuse”.

(Fue nuestra culpa, nuestra grandísima culpa, y ahora tenemos que usarla a nuestro favor, tuvimos un millón de razones para fallar, pero ninguna excusa).

Así que, querida X, ríete con Dios y trata de nuevo.

## LA SANTIDAD

Todos estamos llamados a la santidad por el mero hecho de ser cristianos. Nuestro Señor dijo a un grupo muy heterogéneo de sus discípulos: “Sean perfectos como su Padre Celestial es perfecto...”

No obstante hay una idea intangible, un pensamiento poco claro... tengo hábitos imperfectos, es inútil que aspire a la perfección. Parece ser que nos echamos la culpa, pero en realidad se la estamos echando a Dios. Puede ser difícil, pero la posibilidad de la santidad está allí y todo lo que tenemos que hacer es desearla y llevarla a cabo.

Somos estúpidamente raros en estos asuntos: cerramos los ojos y decimos que no vemos. Luego nos ofendemos con Dios y rehusamos que nos ayude...le transferimos nuestra debilidad, impaciencia y aún nuestra irritabilidad...si sólo nos diéramos cuenta que toda la fuerza, confianza y nobleza que vemos en otros no

es sino una débil sombra de la fuerza, confianza y nobleza de Dios, podríamos convencernos de la posibilidad de alcanzar la santidad.

Por esto deberíamos apoyarnos más en Dios y al mismo tiempo tener una voluntad heroica y generosa que permanezca en nosotros y Él nos apoyará cuando todos fallen. Recordemos las palabras de Nuestro Señor: “Miren a las aves del cielo” ... todo está previsto y preparado para ellas, se les provee de todo. Dios conoce a cada gorrión de Londres, ni uno cae al suelo sin que Dios lo sepa; Él sabe cómo se alimentarán, y no sólo esto, Él ha preparado su alimento, ha previsto sus necesidades y nos dice: “En verdad les digo que ustedes valen más que los gorriones”. Entonces cuánto más preparará nuestra comida espiritual, la fuerza y las gracias de cada día. Si vamos a tomar en serio nuestra santidad ¿cómo vamos a lograrlo? No con cosas extraordinarias, entre más sencillas, mejor. Si somos fieles según nuestra luz en las cosas pequeñas, cuando la ocasión se presente, podremos con naturalidad actuar con heroísmo – posiblemente no tanto por los hábitos que hemos adquirido, sino por la fidelidad y gracia de Dios. Él está tan dispuesto a ayudarnos, aún si hemos sido difíciles en el pasado, la gracia de Dios nos ayudará y Él suplirá lo que falte a nuestros esfuerzos y podremos decir, con las palabras de la Imitación de Cristo: “Entre más difícil sea para mí, más fácil es para Ti, sostenerme en Tu mano derecha”.

## FELICIDAD

Permíteme decirte algunas cosas que proporcionan felicidad:

1. Recuerda que la fuente de la felicidad se encuentra dentro de nosotros mismos. Nada fuera de nosotros puede proporcionarla aún si consiguieras que las circunstancias fueran las ideales. Nada nos puede quitar la felicidad. Serás feliz si te lo propones.
2. Mientras queramos que las personas, especialmente aquéllas con autoridad, sean con nosotros de tal o cual forma, nunca encontraremos la felicidad. Toma a las personas tal cual son y piensa cómo hacerlas felices y no si ellas te hacen feliz a ti.
3. Encontrarás más felicidad en dar que en recibir o en esperar recibir; pensar más que los demás son sensibles y no estarte preguntando si ellos se dan cuenta que tú lo eres.
4. Santa Teresa de Ávila, quien tenía mala salud, decía: “Nunca disfruté de paz interior hasta que aprendí a ignorar a mi cuerpo”. Esto es heroico, pero, después

de todo, nada es demasiado alto para ponerlo a consideración, aún si morimos antes de lograrlo.

Moriremos intentándolo y mirando hacia lo alto.

## LECTURAS ESPIRITUALES

Cualesquiera que sean tus planes de lectura, permite que haya lugar para algunas lecturas espirituales; con la vida tan atareada, en donde casi no hay tiempo para leer, aún cinco minutos diarios de lectura de algún clásico espiritual es buenísimo y ¿quién no puede encontrar cinco minutos al día aún en la vida más atareada? Pero para quienes pueden dedicar más tiempo, encontrarán una satisfacción y una fuerza extraordinarias en sus lecturas espirituales que tranquilizan la mente, hacen más llevaderas las tribulaciones de la vida y amplían los horizontes del pensamiento.

Al leer las biografías de los santos – y nadie puede acusar las vidas de los santos modernos de aburridas - se abre un gran horizonte de conocimientos que explican muchos de los inexplicables problemas de la vida y muestra cómo los mejores y más heroicos caminos, son parte de la rutina de la vida diaria o de las experiencias excepcionales de nuestras vidas del Siglo XX.

## EL SANTÍSIMO SACRAMENTO

“Al envolverse en la vestidura de Su humanidad”, dice el Padre Meschler en sus Meditaciones, “Se lanzó junto con nosotros en el torrente de nuestras vidas”. Qué bien describen estas palabras Sus acciones y Su condescendencia al quedarse con nosotros en el Santísimo Sacramento; qué conmovedora Su familiaridad, para entrar diariamente en esa frágil embarcación y se esconde bajo el blanco velo de la sagrada Hostia, y llega hasta la playa de nuestras almas – “in civitates suam” a la ciudad que es Suya. Llega a nuestros corazones a pasar el día, a arreglar nuestros asuntos, a escucharnos y a respondernos.

Mientras permanezcan las sagradas especies sabemos que subsiste la unión divina. La gracia no nos abandona, tenemos la fuerza, es así como Él se sumerge en el torrente de nuestras vidas.

Si tan solo pudiéramos creer todo lo que Él es para nosotros y todo lo que está dispuesto a hacer por nosotros y cómo cruzará el torrente de nuestras preocupaciones diarias, si sólo se lo pedimos.

¿Qué nos impide ser santos? La falta de fe – “ad firmandum cor sincerum, sola fides sufficit”.

Ad firmandum, una fe tan firme que no podemos temer; cor sincerum, un corazón tan sincero que no tiene dudas, es franco al hablar y transparentemente veraz. Sola fides sufficit, deberíamos repetir una y otra vez estas palabras y hacerlas nuestra constante oración, nuestra oración más directa, como una flecha, porque pensamos que tenemos fe porque creemos en Dios, pero nuestra fe puede ser más o menos intensa – hay una fe que mueve montañas, que permite caminar sobre el agua y penetrar la substancia de las cosas.

## LA MEJOR PARTE

¿Qué significa para cada uno de nosotros esto de “la mejor parte”?

La “mejor parte” en cada acción es la parte interior, lo que la eleva a un nivel superior, de modo que con la más trivial de las acciones, podemos estar “sentadas a Sus pies”. Cada acción contiene a su Martha y a su María. La Martha es la tendencia a la actividad, a la ansiedad, al movimiento, a la complejidad, a ocuparnos en la línea de la espiritualidad, a perdernos en las cosas visibles y a quedarnos en la superficie de las cosas. Está también el espíritu de María y estos dos espíritus están en una lucha constante en nuestro interior.

En las dos hermanas de Betania vemos este conflicto. La interrogante es cómo conciliarlas; ¿tienen que ser siempre antagónicas? En Nuestra Señora encontramos la perfecta unión de ellas. En su primera aparición pública en la boda de Caná, ejemplificó a la perfección los dos espíritus, porque poseía la intuición contemplativa del Corazón de su Hijo, sabía de antemano la respuesta que su hijo le daría y comprendió la aparente negativa que le dio al principio. Por otro lado, ¿quién menos pendiente de sí misma y más preocupada por los que le rodean? Previó el predicamento del anfitrión y lo embarazoso que sería para los meseros que Nuestro Señor les diera órdenes y actuó para evitar ambos. Este equilibrio perfecto venía de su íntima unión con su Hijo.

Veámosla otra vez en el Calvario, captando la profundidad del misterio y aceptándolo con serenidad, adoptando a San Juan como su hijo y al buen ladrón y a la humanidad entera también como sus hijos.

Pidámosle a Nuestra Señora que organice en nosotros las condiciones del milagro de las bodas de Caná. Deseamos que nuestro amor débil, inconstante, incoloro se

transforme en el vino fuerte, delicioso que, dice el salmista, “alegra el corazón del hombre”. Y nosotros añadimos: “Alegra el Corazón de Dios”.

## VIVIR DE FE

Tenemos que ver las realidades de la vida de cerca y a veces con dureza en el rostro: qué será de nuestro amor por Cristo cuando nos fallan las palabras, se nos acaban los sentimientos y las parábolas y alegorías nos aburren, y de seguro nos aburrirán, aún las más bellas como el “Reino de Cristo” de los Ejercicios Espirituales. Nuestras almas a menudo gritan porque desean algo que aunque se lo despoje de todo, permanezca en nosotros; verdades y hechos que son de fierro, no los podemos negar; es en estos en los que debemos basar nuestro amor y permanecerán cuando las alegorías fallen.

Esto no significa que estemos en contra de las figuras de lenguaje y alegorías; si nos sirven, usémoslas. Las batallas y los soldados de plomo, los caballeros y los líderes pertenecen a nuestros sueños más tempranos y nos ayudan a esforzarnos, más aunque estimulen nuestra imaginación durante algún tiempo, no nos servirán en los días oscuros, cuando seamos perversamente exactos y destruyamos todo escenario, tramoya y decoraciones de nuestra imaginación y busquemos algo sólido, que resista agua o fuego y los estragos del tiempo. Queremos algo que ponga hierro en nuestras almas y lo que es la verdad desnuda y sin adornos, que sostenga nuestras convicciones cuando todo lo demás falla.

¿Qué es pues la verdad? Que Dios se encarnó porque nos ama – que Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre y que es nuestro – que Su Humanidad es como la nuestra y que conoce cada sentimiento y hecho de nuestra vida humana porque los ha experimentado. “Aprendió la obediencia por lo que sufrió”, por lo que trabajó, por Su cansancio, sus desilusiones y fracasos.

Su naturaleza Divina nos pertenece con sus recursos ilimitados; nada supera la fuerza de Su brazo o la providencia de Su amor. Él es, como dice san Epifanio, Víctima, Sacrificio, Sacerdote, Altar, Dios, Hombre, Rey, Pontífice, Pastor y esto es cierto sin necesidad de parábolas. Nos conoce, nos ama, nos auxilia y desea que Le amemos y toma como expresión y prueba de nuestro amor lo que hacemos por el prójimo.

## LA MUERTE DE CRISTO Y LA NUESTRA.

### Índice

La Pasión de Nuestro Señor  
Jueves Santo  
La Sagrada Comunión  
Las Cinco Llagas  
La Cruz de Cristo  
El Vía Crucis o el Camino de la Cruz  
La Cruz  
La Cruz cargada por Simón Cirineo  
La Muerte  
Irrevocabilidad de la Muerte  
Preparación para la Muerte  
Nuestra muerte  
La vida y su fin

### LA PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR

Nuestro Señor no espera que seamos meros espectadores de Su Pasión o sólo de los curiosos, sino que comprendamos – que no busquemos nuestro consuelo sino que verdaderamente entendamos, que oremos para que logremos “tomar parte y compenetrarnos con Sus santos apóstoles y mártires”.

San Buenaventura nos dice que requerimos cuatro condiciones para meditar sobre La Pasión.

Primero, **humildad**, para apartar el velo y ayudar y consolar a Nuestro Señor. No desea que seamos indiferentes con Él; cuando nosotros sufrimos, sentimos que sólo nuestros seres más allegados y queridos se nos acercan, porque el dolor es tan sagrado que nadie se atreve a inmiscuirse. Pero esto no pasa con Nuestro Señor, que nunca aleja a nadie, lejos de Él, fuera de la valla, aislados de los

hechos de su Pasión. No, Él le da a cada uno un lugar, en el altar, en la procesión, en el santuario, el santuario de Su Corazón que sufre. Estos pensamientos nos llenan de confusión y angustia y nos enseñan la humildad, pero nunca deben de hacernos ausentes; así que la segunda condición es la confianza.

Segunda, **confianza**. “Mirad...demostraré confianza en Él”. “Me acercaré a Sus fuentes con alegría”, o sea a Sus Heridas.

Él dijo: “Id a los caminos y traed a los ciegos, a los sordos, a los mudos, a los tullidos y a los cojos”. La confianza está basada en un conocimiento íntimo y cercano de nuestra miseria y en esto radica la Magnificencia de Dios. Su fuerza nos da confianza y no necesitamos más de lo que ya tenemos, es decir, la carencia de todas las cualidades y regalos espirituales.

Tercera, **fervor**: fuego, energía, deseo. Qué triste es que Sus amigos asistan a Misa medio dormidos y como ausentes. Él siempre nos vigila y sus enemigos están alertas; solamente los buenos no. Es algo que lamenta la Iglesia y los amigos de Dios, que éstos se contentan con tan poco, q se cansan tan pronto, mientras que Sus enemigos se distinguen por estar siempre alertas y nunca se cansan.

Cuarta, **pureza de corazón**; las pasiones a veces nos ciegan mientras que la pureza de corazón da la capacidad para comprender los sufrimientos de Nuestro Señor; quien lo ha experimentado lo comprenderá mejor.

Sin embargo, aún con la mejor disposición del mundo la Pasión de Nuestro Señor es una mina tan insondable que necesitamos guía para comprenderla. A menudo se sugiere que nos centremos en una parte de la Pasión, en donde nos parezca que el Señor tiene un mensaje íntimo que darnos o dejarnos guiar en nuestra elección por las necesidades de nuestra alma. Puede ser la paciencia, la fortaleza o la caridad lo que nos falta – y luego busquemos la perla preciosa de lo que Nuestro Señor considere enseñarnos. Se dice que Él dio ejemplo de todas las virtudes en diferentes momentos de Su vida, pero que en Su Pasión las juntó y mostró todas. La virtud irradia durante la Pasión y allí encontraremos y recibiremos todo lo que necesitamos.

Nuestra Señora nos guiará y nos enseñará a valorar la Pasión, si se lo pedimos. Desde el momento de la profecía de Simeón, Ella se empezó a preparar y por eso pudo resistir al pie de la Cruz sin flaquear. De Ella aprenderemos a seguir los pasos de su Hijo.

## JUEVES SANTO

En el primer Jueves Santo se cumplió toda la Ley del Antiguo Testamento desde el signo, la figura y los símbolos, hasta La Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. En este día estaba a punto de cumplirse la última Pascua, el gran pasaje y el maravilloso cumplimiento e institución del Nuevo Orden. Lo que había sido tan venerable y real se dejó de lado; todo lo que había representado se convirtió en realidad. (Phase, id transitus Domini).

Nuestro Señor presidió la Mesa de la Cena, con el cayado en la mano, preparado para el gran viaje a través del Mar Rojo de Su Pasión, mirando al Cordero Pascual, viéndolo cómo se consumía; sabiendo que era la última vez que tendría significado alguno; de hecho hasta impaciente, lo dijo Él mismo, por lo que habría de llegar. Y aun así cumplió cada detalle del ritual; nada se descuidó, se apresuró ni se omitió, todo se consumó, consummatus est. Piensa en lo que le significó a Él, a sus ojos, a sus oídos, a sus pensamientos a sus premoniciones y a sus sentimientos porque sabía lo que ocurriría esa noche y el día siguiente.

Hay momentos en todas las vidas cuando todo lo que ha sucedido antes pasa y parece nada ante una nueva realidad que sucede en el momento, el AHORA. Momentos cuando la verdad o un conocimiento o una gracia especial llegan como invitados y tenemos que reconocerlos, que aceptarlos y levantarnos a recibirlos y las cosas nunca volverán a ser como antes.

Son momentos de comprensión, de conversión en que nos decimos, reconociendo como nunca antes... "esto es auto sacrificio"... "esto es caridad"... un día será "esto es la muerte" y la recibiremos en unión con Nuestro Señor, como la recibió Él la noche de la Última Cena: "La hora ha llegado"; ahora, así es.

Hubo momentos así para otros y para Él en esa semana de Su Pasión. La ola de amor y comprensión que Le embargó cuando Santa María Magdalena Le ungió anticipando su entierro en la casa de Betania. Las lágrimas incontenibles de San Pedro, luego de su negación. La gran revelación y contrición de esperanza y confianza que surgió en el buen Ladrón. La fe que iluminó al centurión. El regalo de fortaleza que invadió a Nicodemo y a José de Arimatea para confesar que creían en Él y que era su amigo, después de Su muerte.

Todos ellos aceptaron la gracia que se les concedió y su vida no volvió a ser la misma.

Pilatos tuvo su oportunidad y la dejó ir. La semana Santa está llena de estos momentos. La Iglesia nos dice (el lunes de la Semana Santa): "vengan con gozo a la celebración" de estas bendiciones. Ese mismo día la oración de la Colecta dice:

“Nosotros, quienes por nuestra debilidad hemos fallado tantas veces en las dificultades, podamos respirar de nuevo por la intercesión de la Pasión de Tu Hijo”. Así nos preparamos a celebrarla, inclinados con la contrición de ver lo que le hemos hecho a nuestro Dios y de pie con esperanza y alegría de ver lo que Dios ha hecho por nosotros.

## LA SANTA COMUNIÓN

Durante la Última Cena los apóstoles recibieron la Santa Comunión por primera vez, sin duda comprendiendo muy poco lo que estaban haciendo, pero inundados en ese momento de fe, luz, alegría, dulzura que provenían de Él como una gracia inherente. Eran lentos, duros para entender, celosos, triviales como niños, que no tenían nada más que su tosca buena voluntad, obediencia y amor medio egoísta. Y aun así Él se les dio en comunión, volcó en ellos no sólo todo lo que tenía sino todo lo que es, el diluvio de Su divinidad y de Su humanidad, todos sus dones y su gracia, todo lo más glorioso y espiritual en esos primitivos recipientes de barro. Qué desperdicio, podría decir uno, y que total confianza nos demostró; sólo Dios pudo soñar en hacerlo. Entre más limitada es la persona más insignificante y barato es el regalo y se guarda algo como reserva; sólo Dios pudo idear esto o aquéllos que están muy cerca de Él pueden entregarse así, totalmente.

La pregunta que cada uno de nosotros debe hacerse es :¿Qué es la Comunión para mí?. Es todo lo que queramos que sea. Nuestra alma tiene hambre y sed, hambre de *fortaleza* y sed de lo que es *glorioso*, hambre en nuestras necesidades y sed en nuestras aspiraciones. En nuestras debilidades tenemos añoranza de fortaleza, de algo que nos de firmeza, calma, consistencia y perseverancia. Y con nuestra naturaleza insaciable, hecha para satisfacerse sólo con Dios y con nada más, tenemos un ansia por lo mejor, por la luz, sabiduría, poder, conocimiento – por ser comprendidos y amados y por comprender y amar a los demás. Tenemos todo esto, todo lo que deseamos, más de lo que ni siquiera imaginamos, más de lo que puede enseñarnos cualquier teología, puesto que tenemos al Mismo Dios.

¿Por qué viene Nuestro Señor a nosotros en el Santo Sacramento? Nadie da una mejor respuesta que Santo Tomás de Aquino: “Se nascens dedit sociam”. Al nacer se nos entregó como nuestro compañero, más allá de los treinta y tres años de Su vida, hasta el fin del mundo. En la Última Cena se entregó como el precio de nuestro rescate y reinando en las alturas se convierte en nuestra recompensa. Él lo quiso, lo deseó y decretó que duraría para siempre. Su deseo de intimidad individual con cada alma se muestra en Su presencia entre nosotros y desea nuestra compañía.

La Sagrada Escritura dice que en el principio Dios dijo: “No es bueno que el hombre esté solo”, y sin Dios muchos tienen que estar solos porque el espíritu no puede reaccionar al espíritu, si no es a través de Dios. Es entre Dios y cada uno de nosotros que vivimos la verdadera vida. Dios es el testigo solitario de nuestros actos y sólo Dios conoce lo mejor y lo peor que hay en nosotros, porque ambos se modifican a la vista de nuestro prójimo. Él se ofrece silenciosamente a nuestra buena voluntad para ser nuestro compañero “de camino”.

Nos pide y nos admite como compañeros en Su Vida interior y, si lo deseamos, a vivir con Él. No es un acompañamiento unilateral – eso nos haría sus clientes – sino algo mucho más grande que eso. Nos da Su confianza en la medida en que nosotros le damos la nuestra, pero no debe ser una relación egoísta, en la que las necesidades personales, la satisfacción y la perfección son siempre lo más importante. Él tiene sus alegrías y sus tristezas, que debieran ser nuestras también y el móvil principal de nuestras vidas. San Pablo dice: “Somos débiles y no arrojados”. ¿Nos importan los obstáculos para que se Le glorifique, o sus intereses o Su causa? ¿Es el nuestro un acompañamiento cercano que comprende Su Sagrado Corazón?

## LAS CINCO LLAGAS

“Dentro de tus llagas escóndeme”.

Escondarse en las llagas de Cristo, vivir en su Sagrado Corazón son expresiones espirituales que nada tienen que ver con los sentidos; significan que lo más espiritual y profundo en nuestra vida – nuestra “vida interior” en el sentido más íntimo – está tan unida a Él que es como un vivir allí, como en una mansión; nuestros pensamientos y deseos salen y entran de allí, cuando no tienen que ir a otro lado por necesidad, es allí a donde nuestra alma, nuestra alma pensante y llena de amor, regresa a meditar y a descansar porque se siente centrada; no en las llagas materiales, sino en la vida de Cristo que está abierta a nosotros a través de ellas.

Las llagas de Cristo, su Corazón traspasado, nos ofrecen un punto desde el cual juzgar las cosas. Le da un refugio al que se siente solo, porque todos sienten a veces que las cosas son deprimentes y necesitan un lugar en donde sientan en casa y que pueden desahogarse y expresar todo el afecto que Dios les ha dado. Si a través de la oración y el recogimiento adquieren una vida y un hogar con Nuestro Señor, adquieren un refugio para sus problemas. Como dice el Padre Faber: “Dios es el escondite de sus criaturas enojadas”.

Nadie comprendió esto tan bien que David, quien era perseguido y cazado como un animal salvaje y encontró en Dios su seguridad (ver los Salmos): El que vive en la seguridad del Altísimo, vivirá bajo la protección del Dios de Jacob”, que puede también traducirse como “en el lugar más secreto del Altísimo”, “en el lugar protegido”, “en el tabernáculo”. Todo el Salmo 90 (uno de los Salmos de Completas), está lleno de significado si lo aplicamos al refugio de la mente en el Sagrado Corazón de Nuestro Señor, en las noches del mundo.

El Salmo 30 es aún más conmovedor. De las varias traducciones la más hermosa es: “Tú lo esconderás en el lugar secreto de Tu Presencia de todos los hombres que lo persiguen”.

El Salmo 72, cuando David estaba batallando con uno de esos problemas que son recurrentes y no tienen respuesta (verso 16): “Estudí para saber acerca de esto...es muy difícil para mí hasta que voy al santuario de Dios” – entonces todo se vuelve claro o nos damos cuenta que en realidad no es importante si lo comprendemos o no, y esta es la forma como Dios nos responde.

David, “el hombre según el corazón de Dios”, comprende que el hombre, no obstante todos sus pecados, sus problemas, su ignorancia y perplejidad puede vivir en el Corazón de Dios. Lo vio anticipadamente y sin embargo pudo enseñarnos todo esto. Qué no podremos lograr nosotros a quienes mostró su corazón traspasado por la lanza.

## LA CRUZ DE CRISTO

Los santos tuvieron las mismas debilidades innatas, la misma falta de voluntad, la misma inconstancia que deploramos en nosotros; tuvieron las mismas luchas y triunfaron, parecería que siempre salieron victoriosos y triunfantes, ciertamente no gracias a su fuerza; les dio esa fuerza un alimento invisible: la Pasión de Cristo.

La Pasión es el gran tesoro de la Iglesia, escondido en el campo del Evangelio. Leemos en la Misa de Santa Elena sobre “un tesoro escondido en un campo” y la verdadera Cruz es para nosotros el verdadero tesoro escondido en un campo. Hay un profundo significado en esto: la Cruz de Cristo siempre tiene que buscarse y encontrarse. Cada uno de nosotros tiene que encontrarla y rezar para comprenderla y apreciarla. Es un tesoro porque es una fuente inagotable de fortaleza que nos ayuda en nuestros esfuerzos. Meditemos la Pasión, no importa

que sea de forma inexperta y torpe, sacaremos de ello una virtud que nos sanará y nos dará fuerzas.

Cada uno tenemos que cargar con nuestra cruz, puesto que la santidad se logra con fracasos y reveses y desilusiones de quienes nos rodean, todo aquello que nos hace conquistar nuestro amor propio y darnos cuenta de que somos nada.

## EL CAMINO DE LA CRUZ

“Si alguien quiere venir en pos de Mí, que se niegue a sí mismo, tome diariamente su cruz y me siga”.

“Si algún hombre...quiere seguirme”. Santa Teresa de Ávila dice, en alguna de sus obras, que si hubiéramos encontrado a Nuestro Señor en el camino al Calvario cargando aquel pesado madero, hubiéramos visto Su corazón lleno de amor por nosotros y al mirarnos con Sus ojos llenos de lágrimas, hubiéramos visto que cargó con nuestros dolores mucho más de lo que nosotros cargamos con el Suyo. Toma toda la responsabilidad, todo el porvenir, toda la providencia diaria. “No me duele seguirte, Mi Pastor”, dice Isaías, y no importa lo que pase, nosotros podemos decir lo mismo.

“Que se niegue a sí mismo”. Seguir a Nuestro Señor está constantemente ligado con la ley de la propia negación...”Y que tome su cruz”. La cruz es diferente para cada uno y a menudo cometemos el error de pensar que pudiéramos soportar cualquier otra mejor que la nuestra, pero la nuestra es la única que podemos soportar, ya sea nuestro carácter, nuestra obligación o nuestro sufrimiento; es la cruz que Dios nos ha asignado y debemos cargarla con agrado, sin dudar, aún con entusiasmo, como lo hizo Él, que cargó con la nuestra y con la suya. En comparación con la suya, la nuestra es ligera y ha sido pensada y elegida por Él.

“Diariamente...” No la de mañana, sino la cruz de hoy, con las gracias necesarias para hoy, y con las oportunidades del hoy.

## A LA VISTA DE LA CRUZ

### **1. El juicio en la mañana.**

Después de una noche en vela, los jueces han concertado todo. Cristo, “como el novio saliendo de su alcoba” (Salmo 18: 6). Judas, observando, horrorizado al ver el cariz que están tomando las cosas.

**2. “La multitud se levantó y Lo llevó ante Pilatos” (Lucas 23:1).** En nombre de la religión, del orden, de la paz política – una farsa. La multitud, la procesión. Cristo en el centro, el Sagrado Corazón latiendo fuerte con vergüenza, dolor, posiblemente con debilidad y miedo.

¡Y todo esto por mí! ¡Y yo permanezco fría! ¡Misericordia!

## SIMÓN DE CIRENE CARGA CON LA CRUZ

### **1. El gran día en la vida de Simón Cirineo.**

A su espalda su dulce hogar, ante él, el camino de la cruz, frente a él, Jesús que le ha mirado, en sus hombros, la santa cruz.

### **2. El shock y la sorpresa le cambiaron toda la vida.**

Lo que era su felicidad se volvió vacío, lo que era su horror se tornó felicidad... la fuerza que tuvo, el amor que fue creciendo, el cambio total de todos sus pensamientos.

“Todo lo viejo queda atrás, todas las cosas son renovadas” (Carta a los Corintios 5:17)

“Dame Tu amor y tu gracia, pues eso me basta” (Sume et Suscipe).

## LA MUERTE

Para nosotros la muerte es un dolor glorificado, lleno de lágrimas y esperanza, no un atardecer sino un amanecer.

### **Preparación para la muerte.**

El peligro de la vida es que olvidamos la muerte. “Dichoso el hombre que tiene constantemente la hora de su muerte frente a sus ojos”.

No con fastidio, como si la vida no fuera un regalo, ni con morbosidad como si fuera solamente un momento de peligro y dolor, o con miedo, como si estuviéramos al borde de un precipicio, porque esto sería contrario a la fortaleza cristiana, que es la confianza cristiana.

### **Actitudes frente a la muerte**

La mejor es esa profunda sed de Dios, no basada en lo que no encontramos en este mundo sino en lo que encontramos en Él. La tendencia del alma a buscar su centro “como las chispas tienden a subir”, como la piedra se sostiene en su centro de gravedad. Pero esto llega con la muerte del ego tras una larga y continua práctica de oración y mortificación; es casi una resurrección a la vida y no todos hemos llegado a este punto ni se puede lograr en corto tiempo.

Para otros es esa actitud razonable y tranquila del cristiano “contento de vivir y sin temor a morir”, la actitud del que vive a la luz del servicio a Dios, confiado en Él, fiel a su luces, callado y tranquilamente preparado.

Hay otros para quienes la muerte es un terror, por su temperamento, por la timidez de su alma, por un aferrarse a la vida o porque Dios lo permite. No están menos preparados que los demás, pero experimentan lo amargo de la muerte mucho antes, probablemente más que a la hora que llegue. Tienen que fortalecerse no con razonamientos, porque son ineficaces ante estos temores sino con un abandono ciego y amoroso a la Providencia paternal de Dios, al Corazón de Jesús, sin saber cómo hacerlo bien, sólo confiando totalmente en Dios.

Por supuesto que están los que la temen porque saben que están jugando con la gracia, conscientemente tibios y aletargados.

### **Cosas que facilitan la muerte.**

Familiarizarse con pensamientos solemnes y elevados (por eso la muerte es un shock para las vidas mundanas), el hábito de la oración que significa el hábito de momentos de solitud con Dios, de modo que no temamos encontrarnos solos con Él.

El hábito de aceptar con calma los tropiezos del camino, sean agradables o no. Esto llega porque pensamos a menudo en la muerte y nos familiarizamos con ella. “¿ No hay doce horas en el día?”. Pero ésta puede ser la onceava.

Buscar la excelencia en lo que hacemos para poder decir: “He terminado el trabajo que me encomendaste”.

Sobre todo, el hábito de la mortificación. No hay mejor preparación para la muerte que morir diariamente. No hay acto de mortificación, aún el más pequeño, que no sea preparación para la muerte, lo que hace más fácil, natural y familiar el acto de morir:

Mortificación de los sentidos, de las facultades internas, memoria, imaginación; de las pasiones.

Así, cuando realmente llegue la muerte, el trabajo difícil ya estará hecho y sólo quedará la dulzura, (como hacen los monjes Cistercienses, que dicen que mueren con una sonrisa, sin agonía).

“Aquél que puede controlar así un corazón turbulento, el cuerpo pronto flota al cielo”

## LA IRREVOCABILIDAD DE LA MUERTE

Es como el sello sobre un documento que lo hace auténtico e irrevocable y la muerte le da al documento de nuestra vida su autenticidad e irrevocabilidad. ¿Cómo es que pone el sello en ellos? Es el último y definitivo acto de nuestras vidas al cual se encaminaron todos los demás. Confirma el estado de nuestras almas que permanece inalterable, inmutable, en el momento de la muerte. ¿Cómo desearíamos disponer el estado de nuestras en vida? Todos los días nos estamos preparando para esto. En cierto sentido venimos al mundo sólo para llegar a ese momento.

Hay dos cosas muy importantes que deberían estar presentes en nuestra alma en el momento de la muerte: fe y sumisión.

La Fe, porque en ese momento cae el velo; las cosas invisibles e insensibles triunfan sobre las que ni se ven ni se tocan. Una y otra vez nos engañamos durante la vida; las cosas palpables sobresalen y ocupan la totalidad de nuestra percepción y oscurecen las cuestiones de fe. Pero en ese momento, en un instante, cara a cara, veremos de lo que se trataba todo, del significado de la vida, el dolor, el esfuerzo, las tribulaciones; lo que Dios significaba, lo que era, por qué tenía el derecho de pedirnos que lo arriesgáramos todo en aras de la fe. (Uno ve un destello de esta intensa verdad en los ojos de los moribundos).

Sumisión. La muerte es el último acto de sumisión total y la sumisión, la aceptación, la rendición, son la preparación más completa para la muerte. La sumisión santifica el dolor de la muerte, el miedo a la muerte; quita el aguijón de la muerte que es el no querer morir. Se dice que cuando el alma se somete no existe el infierno; podemos imaginar a un alma pasar por las llamas, pero si tiene el espíritu de sumisión, estará rodeada con la frescura y el rocío celestial, como los tres jóvenes en el horno de Babilonia que “caminaron con Dios”. La sumisión triunfará sobre toda tentación, oposición, dificultad o angustia del alma, ahora y en la hora de la muerte. Por eso no hay mejor preparación cada noche que la oración de la Iglesia de los responsos de Completas, que son sus rezos públicos de las oraciones de la noche: “En tus manos, Señor encomiendo mi espíritu”.

## PREPARACIÓN PARA LA MUERTE

“En la hora de mi muerte llámame y mándame ir a Ti”. (Anima Christi)

Una de las cosas esenciales para preparar nuestra muerte es tener un espíritu de amorosa contrición para no dejar, hasta donde podamos, nada sin reparación. La contrición es algo tan puro y verdadero, de un corazón sincero y sencillo, que si la practicamos con frecuencia y la hacemos un hábito, como resultado obtendremos eliminar mucha mentira, superficialidad, exageración e irrealidad y tendremos una mente más estable, con pensamientos profundos. El resultado será un progreso en las virtudes básicas de la vida cristiana. “La contrición es un sincero dolor de corazón por nuestros pecados porque hemos ofendido a Dios, y un firme propósito de enmienda”. (Ojalá hubiera una palabra mejor que “ofendido” ...pero podemos entenderla mejor si hablamos de “los sentimientos heridos” hacia la persona de Nuestro Señor como injusto, ultrajante, doloroso, ofendido, aún el haber sido considerado o no haberle tomado en cuenta). Nos duele profundamente haber obrado así con cualquier persona porque comprendemos sus sentimientos. Tendemos a tratar a Nuestro Señor como si no tuviera sentimientos, como si no le importara que desconfiáramos de Él o dudáramos de Su palabra, etc.

Llegará el día en que cesen nuestros trabajos y problemas, dice la Imitación de Cristo. A veces, en nuestros primeros años, nos atrae mucho esto, a veces demasiado. Es sorprendente qué a menudo oye uno desear la muerte: “Desearía morir”, y en el contexto en que se dice muestra que es para escapar de los problemas y lo inexplicable de la vida y para escapar de todo.

Desear morir para escapar de los problemas o superarlos, de terminar con la lucha que es la vida, ciertamente no es nada noble.

Desear morir por miedo a fallar en la confianza y amistad - “la amistad cercana con Jesús” – de que habla la Imitación de Cristo, ha proporcionado felicidad, paciencia y consuelo de generación en generación.

Desear morir en nuestro mejor y más feliz momento, eso es otra cosa; está basado más en la esperanza que en el miedo, en el aprecio de la patria celestial, en una expectativa llena de confianza en lo prometido por Dios.

Es preciso aprender a desear la muerte por lo que nos espera en el Cielo. Debemos desear la muerte porque sabemos del perfecto amor de Dios, y por la creciente atracción y gravitación de nuestra alma en busca de su centro. Al mismo

tiempo deberíamos admirar el espíritu resistente y valiente que le gusta continuar luchando y piensa que la vida vale la pena en sí misma y que es una oportunidad valiosísima con todas lo que implica.

Más aún, deberíamos admirar el espíritu apostólico que no pone límites a lo que emprende y desea y con gusto reza y trabaja por años sin fin con la sola esperanza de salvar una sola alma para Dios. Estos son los premios de la vida que valen la pena, como salvar la vida de alguien para Dios, alguien que a Él le importa.

## NUESTRA MUERTE

“No tengo más refugio que en Ti, mi Dios y mi Salvador”

“Escógelo como amigo porque sin un amigo no se puede vivir”, dice la Imitación de Cristo. “Escoge al Único que en la hora de la gran soledad te será fiel”. Los demás pueden fallar, no por falta de buena voluntad sino por falta de poder.

La mayor cruz del peregrino es la soledad; ¿por qué debemos partir solos? De seguro podríamos ayudarnos unos a otros; la linterna de uno serviría para alumbrarle el camino a otro, la voz de uno serviría para ayudar y animar a los demás, la fuerza de muchos ayudaría al más débil. Pero la soledad no es estar solo. “La soledad es la tierra de los fuertes” ...los ojos del cielo están puestos en sus pies y la luz interior Divina alumbró el alma. ¿A dónde? No sabemos, ni cómo ni cuándo. “Él te será fiel”, cuando todo te falle: lo que sientes, lo que ves, lo que oyes, más y más el alma se va hundiendo en la soledad.

Húndete ahora con Él; vive más y más en soledad, que todo te importe menos; deja ir todas las cosas para asirte a Él. Te llevará a la Sión celestial y te pondrá entre los Ángeles, ante la faz de Su Majestad.

## LA VIDA Y SU FIN

“Cada vez estoy más convencida de que la vida fue diseñada para ser pesada y llena de problemas, una carga extraordinaria, como viajar en carro tirado por bueyes en el Sur de África, que avanza a un promedio de dos millas al día; algunas veces el carro se voltea, se atasca en una corriente de barro, a veces tienen que deshacerlo totalmente para sacarlo y volverlo a armar más allá de la orilla. Por eso dudo más cuando las cosas van sin tropiezos que cuando van mal de la mañana a la noche.

No importa, la llegada valdrá la pena todo lo pasado, y no está ya tan lejos – ver el rostro de Nuestro Señor lleno de felicidad dando la bienvenida final a cada hijo que llega agotado, con el corazón roto a su hogar para siempre y ver lo que lo que Él piensa de todos los esfuerzos, problemas y accidentes del camino. En los momentos en los que uno se da cuenta de esto comprende que nada más importa, sólo mantener fijos los ojos en Él y tratar de ser sumisos y pacientes por amor a Él. Vale la pena, esto es lo que debemos tener siempre presente.

¿Quién sabe qué tanto ha avanzado en la vida espiritual? Sólo Dios lo sabe y Él juzgará; y lo que nosotros quizá pensamos que tendrá una buena calificación, no será nada ante Sus ojos. Lo que más ama son las acciones sólo conocidas por Él, aquéllas que desarrollan el germen de la santidad que está en todos nosotros. El desarrollo de nuestra santidad es un crecimiento latente, escondido, y hasta que la luz de Su Gloria nos ilumine, sabremos cómo somos ante los ojos de Dios”.

FIN